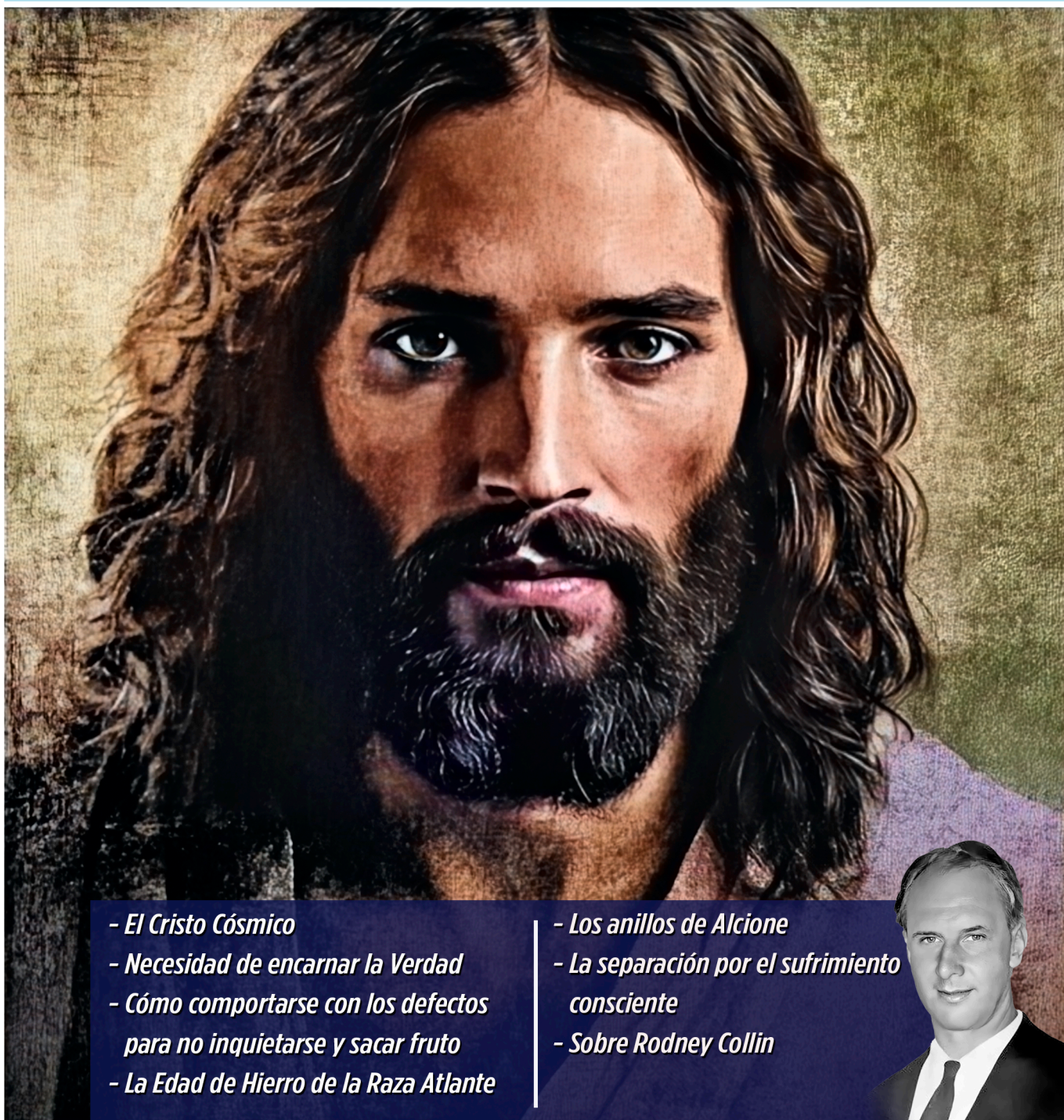


El Áureo Florecer

Núm. **50**
Mayo
2025



Ciencia . Antropología . Religión . Medicina . Arte . Esoterismo . Filosofía . Astrología



- *El Cristo Cósmico*
- *Necesidad de encarnar la Verdad*
- *Cómo comportarse con los defectos para no inquietarse y sacar fruto*
- *La Edad de Hierro de la Raza Atlante*

- *Los anillos de Alcione*
- *La separación por el sufrimiento consciente*
- *Sobre Rodney Collin*



Sumario

1 - El Cristo Cósmico - 01
conferencia transcrita M. Samael Aun Weor

2 - La necesidad de encarnar la Verdad - 06
conferencia transcrita M. Samael Aun Weor

3 - Cómo comportarse con los defectos - 11
Miguel de Molinos

4 - La Edad de Hierro de la Raza Atlante - 15
conferencia transcrita M. Samael Aun Weor

5 - Influencia de los anillos de Alcíone - 21
conferencia transcrita M. Samael Aun Weor

6 - La separación por el sufrimiento consciente - 33
Rodney Collin

7 - Sobre Rodney Collin - 43
Editorial

PRESIDENCIA DE HONOR:

V. M. Samael Aun Weor,
V. M. Litelantes y
D. Osiris Gómez Garro
*Fundadores y Directores
de las Instituciones Gnósticas*



DIRECTORA DE LA SEDE MUNDIAL:

Dña. María Inmaculada Ugartemendía de Gómez

El Áureo Florecer

INSTITUTO GNÓSTICO DE ANTROPOLOGÍA

Núm. **50**
Mayo 2025

Publicación divulgativa oficial del Instituto Gnóstico de Antropología de España, siguiendo las directrices de la enseñanza gnóstica en este tiempo, entregada por el M. Samael Aun Weor y bajo los auspicios de la Sede Mundial de las Instituciones Gnósticas.



Ediciones Gnósticas España

C/. Industria, nº 36 - local 3 -
08025 - BARCELONA
<https://edicionesgnosticas.es>

Colaboraciones:

Artículos presentados por estudiantes de la Gnosis, así como de textos y conferencias transcritas fielmente del V. M. Samael, libros sagrados y autores afines a las enseñanzas gnósticas.





Conferencia fielmente transcrita 23/06/1971

EL CRISTO CÓSMICO

Amados hermanos: esta es una ceremonia dedicada al Logos Solar, al Cristo Cósmico.

Mucho se ha hablado sobre el Logos, sobre el Cristo, mas muy pocos lo han comprendido; aun los hermanos de las diversas sociedades pseudo-esotéricas o pseudo-ocultistas no han entendido lo que significa el Logos, el Crestos.

Muchos pretenden que el Logos es el mismo Sol que nos ilumina, o por lo menos el regente planetario del Sol, mas eso no es así;

sin embargo, vemos cómo todos los templos iniciáticos están contruidos con las puertas abiertas hacia dónde sale el Sol; hasta el mismo Vaticano está contruido en tal forma.

Los egipcios adoraron siempre a Ra y lo vieron en el disco solar; los incas adoraron siempre al Dios Sol, Manco Capac; los huiracochas adoraron al Sol viviente. En la Edad Media, los cristianos nos decían: “*Nuestro Señor Jesucristo, el Sol*”.

Así, pues, es obvio que surjan equivocaciones, y por tal motivo muchas organizaciones supongan que el Cristo es el Sol o por lo menos el Espíritu Solar. Esto es un punto muy delicado que los hermanos deben tratar de comprender.

Ante todo he de decirles, mis caros hermanos, que los legítimos iniciados en los misterios egipcios, en los misterios órficos, en los misterios de Samotracia, de Troya, de Roma, de Cartago, de México, del Perú, etc., nunca concibieron al Cristo como el Sol mismo. Ellos vieron en el Sol material que nos ilumina, únicamente un símbolo y nada más. Realmente, el Sol que nos da la vida no es más que un símbolo del Logos Solar.

El Logos Solar está mucho más allá, más lejos, es más profundo, es la emanación del supremo Parabrahmatman-Hatman; es Ishvara, el Señor.

Tenemos que usar algún símbolo para poder entender esto, una alegoría. Hemos pensado en el Océano del Espíritu Universal de Vida como

símbolo, porque realmente ese Océano no tiene límites, ni orillas, ni arriba, ni abajo. Es lo que es, lo que siempre ha sido y lo que siempre será. Es la vida que palpita en cada átomo como palpita en cada sol.

De ese océano surgen olas inmensas; cada una de esas olas es Ishvara, el Bodhisattwa, el Señor. Cada una de esas olas es el Logos Solar, cada una de esas olas es el Crestos Cósmico, el Christos, como decían los gnósticos de la Tierra Santa; cada una de esas olas es lo que es, lo que siempre ha sido y lo que siempre será.

Si pensamos en el Logos inmanente y trascendente, oculto en el fondo de todo este maravilloso universo, rigiendo y gobernando todas las cosas, hemos de comprender también, mis caros hermanos, que allá en las profundidades más recónditas de nuestro ser, está Ishvara, el Logos íntimo, particular, de cada cual.

Es obvio, pues, que tal Crestos, tal Logos



emana del Océano Inconmensurable, del Omnicosmos, Omnimisericordioso y Omnipresente Padre Cósmico Común. Él es uno con el Padre y el Padre es uno con Él; Él es Ishvara.

El sol físico no es uno, sino un símbolo de Ishvara; el sol físico no es Ishvara. Ishvara es el Sol Espiritual que debemos encontrar en las profundidades ignotas de nuestro propio Ser.

Así pues, hermanos, vean ustedes lo que es el Crestos. Estamos hablando de Él en sus aspectos fundamentales, primarios. Es necesario aclarar todo esto para que no haya confusiones. En las distintas escuelas pseudo-esotéricas y pseudo-ocultistas existe disparidad, confusión; por ejemplo: los teósofos suponen que Atman, Budhi y Manas es la Mónada Divina y ese es un error; no solamente ellos piensan así, en las escuelas rosacruces de Max Heindel se supone que la Mónada es el Espíritu Divino, el Espíritu de Vida y el Espíritu Humano, es decir, el Atman, Budhi y Manas de la teosofía, el Espíritu triuno e inmortal; repito: no es así. Más allá de esta tríada Atman, Budhi y Manas, debemos buscar la Mónada de cada cual.

Los cabalistas hebreos aciertan: ellos nos hablan del Anciano de los Días, de la Bondad de las Bondades, de lo Oculto de los Ocultos, de la Misericordia de las Misericordias. Ellos le cantan, pues, a ese Viejo Venerable. Su alma, dicen ellos, es el Verbo, la Palabra, por eso conecta al oído



ASÍ PUES, LA MÓNADA DIVINA LA HAN COLOCADO EXACTAMENTE LOS CABALISTAS EN EL MUNDO DE AZILUTH; HABLANDO EN LENGUAJE INDOSTÁNICO, DIREMOS QUE LA MÓNADA RESIDE EN EL MUNDO DEL TATTVA ANUPADAKA.



con los labios; su cabellera, afirman, es maravillosa, simbólica, pues tiene treinta y un bucles; su barba, trece mechones. Dentro de Él está el Crestos, en su segunda manifestación. La fuerza sexual, base de todo lo que existe, es el Espíritu Santo.

Precisamente, durante el paroxismo sexual, cuando se trabaja en la Forja de los Cíclopes, tal vibración llega hasta el mundo de Anupadaka. Eso significa que la humana pareja puede sentir el paroxismo máximo; tal vibración la transmite a Budhi y Manas, es decir, a la Divina Esposa y al Divino Esposo, en el mundo del akasha puro. Mas ahí no queda todo; es obvio que tal paroxismo penetra en la región de Anupadaka. Es cierto que tal paroxismo es sentido también en esa región por la Shakti, es decir, por la Divina Madre Kundalini y por Shiva, el Espíritu Santo, el Esposo de la Adorable.

Así pues, es claro que durante el trance sexual podemos elevarnos, si así lo queremos, hasta el tattva Anupadaka, y cuando estamos saturados, embriagados con la poderosa vibración de Anupadaka, entonces podemos reducir a polvareda cósmica al ego animal. La fuerza del tattva Anupadaka es formidable, maravillosa...

Pero volvamos al Crestos.

He dicho que en su segunda manifestación está en el Anciano de los Días; en su tercera manifestación llega hasta el mismo astral, por eso es que al astral se le llama ***“el Crestos Cósmico, la poderosa mediación que enlaza nuestra personalidad física con la inmanencia suprema del Padre Solar”***.

Hemos, pues, de entender a fondo, mis caros hermanos, las manifestaciones del Logos, las diversas expresiones del Cristo Íntimo; es indispensable tener conciencia de todo esto.

En la uva, como les he dicho, la fuerza del Crestos viene a quedar encerrada toda, como en un estuche precioso. El sacerdote gnóstico, en estado de éxtasis, transmite esa vibración al delicioso jugo producto de la vid, para que la fuerza crística se libere y penetre dentro de los organismos y nos ayude en el milagro de la transubstanciación.

Observemos la espiga. Los rayos del Crestos, a través del Sol, hacen germinar el grano; y va creciendo milímetro a milímetro esa espiga, hasta quedar por último la fuerza del Crestos encerrada espléndidamente en el grano de trigo. El sacerdote gnóstico en estado de éxtasis actúa sobre la sustancia crística, para que se libere definitivamente esta sustancia espiritual y penetre dentro de los organismos. Tal fuerza viene a ayudarnos en el despertar de nuestros íntimos poderes esotéricos. Por eso es que el milagro de la transubstanciación es maravilloso; por eso es que este ágape místico, hermanos, es de enorme trascendencia espiritual. Por medio del pan y del vino llevamos a nuestro organismo átomos crísticos de altísimo voltaje.

Necesitamos trabajar todos intensamente, entrar por la senda del filo de la navaja; recorrer con valor el camino angosto, estrecho y difícil que nos conduce hasta la luz, alcanzar la Maestría; después, ascender por aquella montaña que nos lleva a la Resurrección del Crestos en nosotros. Uno de los acontecimientos más grandiosos para el ser humano es la Resurrección del Cristo íntimo.

Todos nosotros, hablando en lenguaje masónico, hemos asesinado a Hiram Abiff, es decir, al Cristo, al Maestro Secreto, porque todos pecamos, todos nos hundimos en las tinieblas, nos separamos de Él, nos desligamos, lamentablemente. Debido a eso salimos del paraíso.

Es necesario que el Crestos, es decir, la Mónada Íntima, el Maestro Secreto, el Anciano de los Días, resucite en nosotros, es decir, se exprese en nosotros. Con la Resurrección del Cristo quedamos completamente limpios del pecado original. Con la Resurrección de Cristo en nosotros, volvemos a entrar en una etapa de intensísima actividad divina. Con la Resurrección del Cristo en nosotros nos transformamos absolutamente. Es obvio que después viene la ascensión. Entonces nos elevamos hasta el Logos, hasta Ishvara, hasta aquel rayo purísimo que emana del Padre. Logrado eso, viene la liberación final.

Se necesita valor, hermanos, para recorrer la Senda, fuerza de voluntad: **Thelema**. El camino realmente es difícil. ***“El cielo se toma por asalto”***, dijo el Divino Rabí de Galilea, “y los valientes lo han tomado”. Necesitamos transformarnos radicalmente, porque así como estamos, verdaderamente no servimos para nada. Debemos morir, porque solo con la muerte adviene lo nuevo. Mientras el Ego esté existiendo en nosotros, marchamos por el camino del error. Es indispensable comprender la necesidad de morir de instante en instante, de momento en momento. Si no muriéramos, ¿cómo podría resucitar Cristo en nosotros?

Con justa razón exclama la Vedanta: ***“Conduceme de las tinieblas a la luz, de la muerte a la inmortalidad”***. Es, pues, obvia la necesidad de morir. Debemos destruir el ego y reducirlo a cenizas, a polvareda cósmica; sólo así, más tarde, podrá resucitar el Cristo en nosotros. Necesitamos vestirnos con el traje de bodas, dejar estos harapos lunares, es decir, todos los vehículos de imperfección, los cuerpos de pecado.

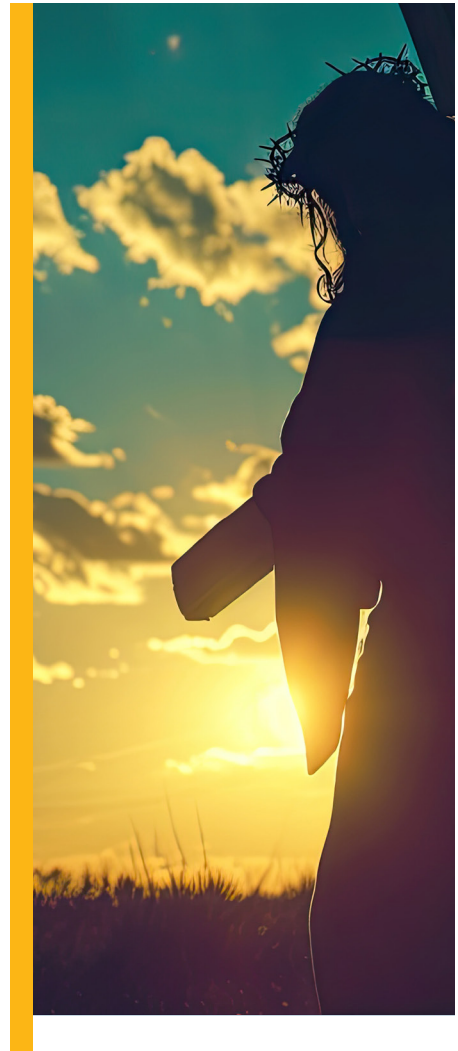
Ved, hermanos, los mundos que palpitan en el vasto infinito. Todos ellos obedecen al Logos Solar y las jerarquías de todos los planetas; los Maestros de distintos esplendores, los regentes de los mundos, se inclinan ante Ishvara, es decir, ante el Logos Solar; no hay rodilla que no se doblegue ante el Crestos Cósmico. Él es, en sí mismo, el gobernador de todos los mundos, de todos los soles, de todo el Infinito.

Necesitamos que nuestra conciencia se absorba, primero en el Íntimo, en el Espíritu Triuno, Inmortal, y más tarde se absorba en el Anciano de los Días, y por último en el Logos Solar. Cuando la conciencia se absorba definitivamente en el Logos Interior, entonces viene la liberación final.

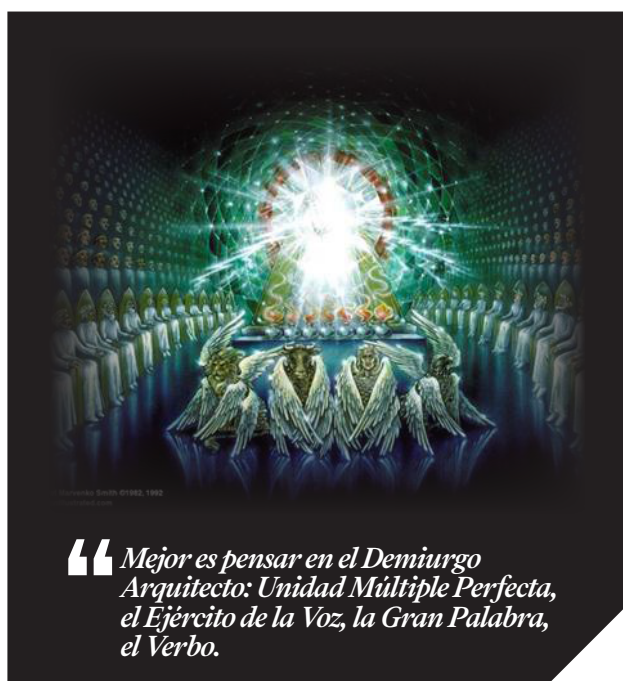
Nosotros, cada uno, debemos esforzarnos, luchar intensamente por lograr nuestra liberación. Nada ganamos con estar metidos en este valle de lágrimas. La rueda del Samsara gira eternamente y volvemos una y otra vez a este mundo a sufrir y a llorar. Es necesario romper cadenas y resueltamente meternos por el Camino de la Revolución de la Conciencia, con el propósito definitivo de llegar a la liberación final.

Se necesita voluntad, hermanos, hay necesidad de dejar la tibieza; se necesita ser fuertes en pensamiento, palabra y obra. El gran Maestro Jesús, el Gran Kabir, dijo: ***“Sed fríos o calientes, pero no tibios, porque a los tibios los vomitaré de mi boca”.***

Necesitamos, pues, ser ardientes como el fuego, si es que verdaderamente queremos liberarnos. Hoy por hoy, somos esclavos del Samsara; hoy por hoy, estamos viviendo en el valle de las amarguras, en el valle del dolor. Es necesario escaparnos de este mundo de tinieblas; es necesario encontrar la auténtica felicidad y eso solamente es posible volviendo definitivamente al Logos Solar, resucitando al Cristo en nosotros. Amén.



Es necesario reflexionar un poco en dicho término: «la verdad». Cuando a Jesús mismo le interrogó Pilatos diciendo: «¿Qué es la verdad?» Guardó silencio, y cuando al Buda Gautama Sakyamuni le hicieron la misma pregunta, dio la espalda y se retiró. Es urgente, hermanos, que meditemos en esto. Algunas religiones muertas nos hablan sobre un dios antropomórfico, sentado allá en un trono de tiranía detrás de las nubes, lanzando rayos y centellas contra este triste hormiguero humano. Incuestionablemente, ese dios antropomórfico es un ídolo mental. Quiero que ustedes sepan que no solamente existen ídolos materiales, insisto, también los hay mentales. Mejor es pensar en el Demiurgo Arquitecto: unidad múltiple perfecta, el Ejército de la Voz, la Gran Palabra, el Verbo. Con justa razón, el Evangelio de San Juan comienza diciendo: «En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios». Por él, todas las cosas fueron hechas y sin él nada de lo que se ha hecho hubiera sido hecho». Cuando nosotros pronunciamos eso que todo el mundo dice: «Verdad», debemos reflexionar. ¿Podríamos mostrar la verdad? Obviamente no, por ello fue que Jesús guardó silencio. ¿Podríamos exhibir la verdad? Claro que



no, por eso fue que el Buda Gautama Sakyamuni dio la espalda y se retiró. Pero si decimos que la Verdad es el «Verbo», no estamos diciendo o aseverando nada equivocado. Realmente así es; eso que no es del tiempo, eso que está más allá del cuerpo, de los afectos y de la mente, es el Verbo. Aquellos que suponen que el Universo ha sido creado por ese ídolo mental equivocadamente llamado «dios», están equivocados. Aquellos que niegan a Dios están equivocados. El tipo escéptico es demoníaco por naturaleza, perverso y mediocre. Los hombres geniales que ha conocido la historia son hombres de fe. Ningún escéptico ha sido genial; los escépticos siempre son mediocres. Empero, no se trata de creer o no creer en un Dios, porque muchos se contentan con la sola creencia, se escudan tras de ella y fracasan;



NECESIDAD DE ENCARNAR LA VERDAD

Conferencia transcrita fielmente 27/01/1972

al fin se hunden en los mundos infiernos e involucionan en el tiempo. Dicen: «Creo en un Dios», pero no hacen nada por conocerse a sí mismos. Otros dicen: «No creo en Dios», pero tampoco saben nada de sí mismos. Podemos también decir que la Tierra se mueve sobre su eje, o podemos decir que no se mueve y eso no modifica en nada el curso de nuestro planeta alrededor del Sol. Recordemos a Galileo, cuando ante la Biblia le hicieron jurar los inquisidores. Le dijeron: «¿Jura usted que la Tierra no es redonda y que no se mueve?» Y Galileo, extendiendo su mano sobre la Biblia, dijo: «Lo juro, ma sí mueve, sí mueve (pero se mueve, se mueve)». Así pues, lo que se crea o lo que no se crea, no es lo que cambia las cosas. Verdaderamente, lo que necesitamos nosotros en el fondo es un cambio; necesitamos experimentar la verdad y

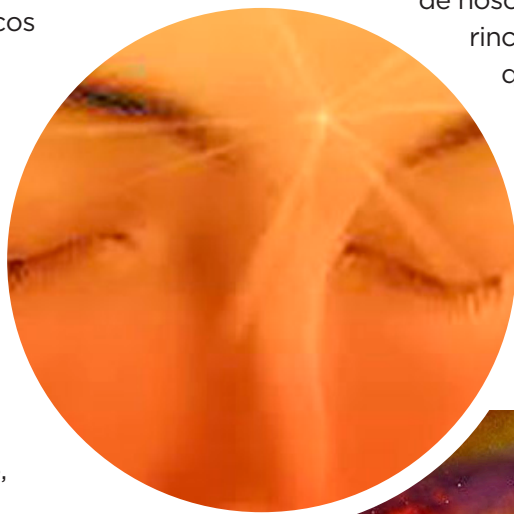
eso es lo indicado. Obviamente, para llegar a la experiencia de lo real, se necesita meditación, la quietud y el silencio de la mente; sólo cuando concluye el proceso del pensar podemos llegar a experimentar aquello que no es del tiempo. Así pues, reflexionemos. En el esoterismo se nos habla mucho del Absoluto Inefable, Sat, el Inmanifestado, que está más allá del espíritu y de la materia, mucho más allá del silencio del sonido y de los oídos para percibirlo, más allá del pensamiento, del verbo profano y del acto, más allá del número, medida, peso, lado por lado, cantidad, cualidad, antes, atrás, etc., etc., etc. Paranishpanna es el Absoluto mismo. Paranishpanna es eso que no tiene nombre, eso que está más allá todavía de lo que podríamos denominar «Maha-Paranirvana».

Llegar nosotros algún día a la meta es lo que esperamos, por eso estamos aquí, reunidos, estudiando, meditando, preparándonos.

Queremos algún día alcanzar la liberación final, pero Paranishpanna sin Paramartha no es felicidad. Paranishpanna y Absoluto son lo mismo, pero «Paramartha», en sánscrito riguroso, es la «Verdad Absoluta». Si nosotros, así como estamos, fuéramos depositados en el seno del Absoluto Inefable, si así como estamos una mano poderosa nos arrojara en el fondo profundo de Paranishpanna, caeríamos en la desesperación más espantosa: clamaríamos, lloraríamos y suplicaríamos que nos trajesen nuevamente de regreso aquí a la Tierra, y sin embargo, en el fondo, cada uno de nosotros quiere llegar al Absoluto. ¡Vean qué paradójicos somos! Si nos depositaran instantáneamente en el Absoluto, no quisiéramos estar allá. ¿Qué sería el Absoluto para nosotros en este momento? Dicen que es luz increíble. Y ustedes, ¿qué dirían? ¿Qué pensarían? ¿Eso no es luz increíble? Obviamente, para ustedes, el Absoluto en este momento, serían tinieblas pavorosas, un abismo sin fin, las tinieblas del No-Ser, esas tinieblas del abismo, donde se encuentran los orígenes de la Luz. Sin embargo, nosotros queremos el Absoluto, pero para poder realmente gozar del Absoluto necesitamos de Paramartha, la Verdad Absoluta. ¿De qué nos sirve entrar a Paranishpanna si no poseemos la verdad? ¿De qué nos serviría perdernos entre el seno de eso que no tiene nombre si no tenemos Paramartha? Pero aclarar es necesario; concretar un poco es indispensable para poder comprender mejor. Y, ¿qué es Paramartha? Dijimos ya, y lo repetimos porque así conviene:

la Verdad Absoluta. Pero si nos auto-exploramos profundamente, ¿en qué rincón de nosotros mismos encontraremos esa Verdad Absoluta? ¿Estará en el Físico, estará en el Astral, en el Mental, en el Causal, en el Búdico, en el Atmico? ¿Dónde estará? ¿Cuál será su lugar? Jesús dijo: «**Conoce la Verdad y ella os hará libres**», pero, ¿cuál es la Verdad? ¿Dónde estará? El intelecto nunca la ha encontrado y nunca podría reconocerla porque jamás la ha conocido. Ustedes pueden reconocer a un amigo que conocen, que han conocido. ¿Cómo podrían ustedes reconocer a un amigo que no conocen? ¿Quién podría reconocer la verdad si jamás la ha conocido? Así pues, la verdad no es del intelecto, no es de la mente, no es del tiempo. ¿Dónde está la verdad? ¿Estará allá arriba, estará abajo, a la derecha, a la izquierda, antes, atrás, dónde? Se nos ha dicho que dentro de nosotros mismos, ¿pero en qué rincón, en qué cuerpo? Es algo

que nosotros debemos inquirir por nosotros mismos. Pero no es el intelecto el que la va a descubrir. Ella puede venir a nosotros de visita sin que la busquemos, cuando la mente está quieta, cuando la mente



está en silencio. Pero una cosa es venir de visita y otra cosa es encarnarla. Con justa razón se ha dicho: **«Al que sabe la palabra da poder; nadie la pronunció, nadie la pronunciará, sino solamente aquél que lo tiene encarnado».**

Entonces la Verdad es el Verbo y quien lo encarna, pues encarna la Verdad. Les hablaba anoche a ustedes sobre el Cisne Kalahamsa o sobre aquel otro del Caballero Lohengrin, aquel cisne volando sobre las aguas puras de la vida. Este es también el Ibis milagroso, aquella Blanca Paloma con su cabeza de anciano venerable, el Archimago, el Archihierofante, que otrora resucitara dentro de sí mismo, el Mago Merlín, para asombrar al Rey Arturo y a los Caballeros de la Mesa Redonda; el Espíritu Santo, el Tercer Logos, la Mónada Particular, he ahí el Verbo. Sin embargo, Él, con toda su grandeza y esplendor, no es más que eso, un desdoblamiento del Segundo Logos. Cuando pensamos en el Segundo Logos, nos viene a la mente el Cristo Cósmico, el Maestro de Maestros, el Hijo, Vishnú, aquel que se expresara con tanta potencia a través del Gran Kabir Jesús, aquel que parlara a través de la laringe de Juan el Bautista, aquel que hiciera maravillas y prodigios por medio de Fu-Hi o de Ketzalkoatl. El Gran Nazareno dijo: **«Quien ha visto al Hijo ha visto al Padre, porque el Padre es uno con el Hijo y el Hijo, uno con el Padre».** Así pues, el Hijo, el Cristo, a su vez es una manifestación, un desdoblamiento grandioso del Padre. Él, en sí mismo, el Padre, es el Primer Logos, Brahma, emanado directamente del Sol Central Espiritual, emanado directamente del resplandeciente Sol Absoluto. Ese Sol Absoluto, ese Sol Central es la vida en sí mismo, porque de allí parten todas las leyes que sostienen el universo firme en su marcha. Dentro de ese Sol Central espiritual, hay una partícula propia, nuestra, muy nuestra, de la cual ha emanado el Padre. Los tres Logos han emanado del resplandeciente Sol Absoluto, la Trinidad dentro de la Unidad de la Vida, el Tetragramaton, «los Cuatro». Quien ha encarnado pues, en sí mismo, al Logos, ha encarnado la Verdad. Quien ha encarnado en sí mismo al Tercero y



la Luna, vino a vestirse con esta Tierra que está gobernada por 48 leyes, ¡qué diferencia entre 96 leyes y 48 leyes! Resucitó el Universo en una octava superior. A su fin se destruirá. Después de la noche resucitará en un orden superior. Lo sostiene el poder del Verbo; el corazón del mundo, de los mundos y de los átomos, es hecho por él. Él es la verdad; nada de lo que es hubiera sido hecho. Él es el Cisne maravilloso Kalahamsa; viene de la palabra Swami o Cisne; es aquel que ha encarnado al Logos; es un Maestro Resurrecto. Ante todo, si queremos convertirnos en Cisnes, debemos ser firmes en el camino, no desviarnos; ***estamos en la senda en un periodo de preparación.***

Actividades Monasterio de España

JORNADAS GNÓSTICAS

-Del 20 al 22 de **Junio** 2025

-Del 04 al 10 de **Agosto** 2025 (Jornadas de Trabajo)

-Del 12 al 14 de **Septiembre** 2025

-Del 05 al 08 de **Diciembre** 2025 (**Especial Meditación 2ª Cámara**)

Nota: Los temas de las jornadas se especificarán conforme se vayan realizando. Las fechas de las actividades pueden estar sujetas a cambios.

Número de plazas limitadas a la capacidad del Centro de Formación.

Invitamos cordialmente a todas las personas que desean dar un paso más en su camino interior. El hacerse instructor gnóstico nos ofrece una gran oportunidad para poner en práctica el Tercer Factor de la Revolución de la Conciencia. Esto implica renuncia, sacrificio, tolerancia y esfuerzo continuo para dejar de lado nuestro egocentrismo y dedicarse a orientar a nuestros semejantes en este camino maravilloso del auto-descubrimiento.

CURSOS DE MISIONEROS

- Del 28 de Abril al 19 de Julio de 2025 (Inglés)

- Del 28 de Julio al 11 de Octubre de 2025 (Español)

Tel. +34 (93) 7433458
monasteriosaw@gmail.com



Cómo comportarse con los defectos y no inquietarse por ellos

Miguel de Molinos

Quando caes en el defecto o negligencia te inquietas o alteras, es señal manifiesta que reina todavía en tu alma la soberbia secreta.



¿Pensabas que ya no habías de caer en defectos y flaquezas? Si aún a los más santos y perfectos les permite el Señor algunas leves caídas y les deja algunos resabios que tuvieran cuando principiantes para tenerlos más seguros y humillados y para que piensen siempre que nunca han pasado de aquel estado, pues están todavía en las faltas de los principios, ¿de qué te maravillas tú si caes en algún leve defecto o flaqueza?

Humíllate, conoce tu miseria y dale a Dios las gracias de haberte preservado de infinitas culpas en que infaliblemente hubieras caído y cayeras según tu inclinación y apetito. ¿Qué se puede esperar de la deleznable tierra de nuestra naturaleza, sino malezas, abrojos y espinas?

Es milagro de la divina gracia no caer cada instante en innumerables culpas. Escandalizaríamos a todo el mundo si Dios continuamente no nos tuviera de su mano.

Te persuadirá el enemigo común, luego que cayeres en algún defecto, que no vas bien fundado en el camino, que vas errado, que no te enmendaste de veras, que no hiciste bien la confesión general, que no tuviste el verdadero dolor y que así estas fuera de Dios y en su desgracia. Y si alguna vez repitieres por desgracia el venial defecto, ique de temores, cobardías, confusiones y vanos discursos te pondrá el demonio!



Te representará que empleas en vano el tiempo, en que no haces nada, que tu oración es infructuosa, que no te dispones como debes para recibir la divina eucaristía; que no te mortificas según lo prometes a Dios cada día; que la oración y comunión sin mortificación es pura vanidad. Con esto te hará desconfiar de la divina gracia, representándote tu miseria y haciéndola gigante, dándote a entender que cada día se empeora tu alma, en lugar de aprovecharse, pues se ve con repetidas caídas.

¡Oh alma bendita, abre los ojos y no te dejes llevar de los engañosos y dorados silbos de Satanás, que procura tu ruina y cobardía en esas razones falsas y aparentes!

Cercena esos discursos y consideraciones y cierra la puerta a todos esos vanos pensamientos y diabólicas sugerencias.

Depón esos temores y ahuyenta la cobardía, conociendo tu miseria y confiando en la divina misericordia. Y si mañana volvieres a caer, como

hoy, vuelve más y más a confiar en aquella suprema y más que infinita bondad, tan pronta a olvidarse de nuestros defectos y a recibirnos en sus brazos como amorosos hijos.

Prosigue con lo mismo. Debes, pues, siempre que cayeres en algún defecto, sin perder tiempo ni hacer discursos sobre la caída, arrojar el vano temor y cobardía, sin inquietarte ni alterarte, sino conociendo tu defecto con humildad, mirando tu miseria; vuélvete con amorosa confianza al Señor, poniéndote en su presencia y pidiéndole perdón con el corazón, y sin ruido de palabras, quédate con sosiego en haciendo esto, sin discurrir si te ha o no perdonado, volviendo a tus ejercicios y recogimiento como si no hubieras caído.

¿No será necio el que habiendo salido con otros a correr la joya, por haber caído en lo mejor de la carrera se estuviese en tierra llorando y afligiendo, discurriendo sobre la caída? ¡Hombre! —le dirán—; no pierdas tiempo: levántate y vuelve a correr, que el que con



brevedad se levanta y continúa su carrera, es como si no cayera.

Si deseas alcanzar el alto grado de la perfección y de la interior paz, has de jugar la espada de la confianza en la divina bondad de noche y de día y siempre que cayeres.

Esta humilde y amorosa conversación y total confianza en la divina misericordia has de usar en todas las faltas, imperfecciones y defectos que con advertencia o sin ella cometieres.

Y cuando caigas muchas veces y te veas pusilánime, procura animarte y no afligirte, porque lo que Dios no hace en cuarenta años lo hace tal vez en un instante con particular misterio para que vivamos bajos y humillados y para que conozcamos es obra de su poderosa mano el librarnos de los defectos.

Quiera Dios también en su inefable sabiduría que no solo de las virtudes, pero también de los vicios y pasiones con que el demonio procura y pretende derribarnos hasta los abismos, hagamos escala para subir al cielo: “Ascendamos etiam per vitiam et passionem nostras», dice San Agustín (Serm. III, Aseen.) Para que no hagamos

de la medicina ponzoña y de las virtudes vicios, desvaneciéndonos con ellas, quiere Dios hacer de los vicios virtudes, sanándonos con aquello mismo que nos había de dañar. Así lo dice San Gregorio: “Quia ergo nos de medicamento vulnus facimus, facit ille de vulnere medicamentum ut qui virtute percutimur vitio curemur». (Lib. XXXVII, cap. 17)

Por medio de las pequeñas caídas nos da el Señor a entender que su Majestad es el que nos libra de las grandes, con lo cual nos trae humillados y desvelados que es de lo que más necesidad tiene nuestra altiva naturaleza.

Y así, aunque debes andar con mucho cuidado en no caer en ningún defecto ni imperfección, si te vieres caído una y mil veces debes usar el remedio que te he dado, que es la amorosa confianza en la divina misericordia. Esta es el arma con que has de pelear y vencer la cobardía y los vanos pensamientos. Este es el medio que has de usar para no perder el tiempo, para no inquietarte y para hacer progreso. Este es el tesoro con que has de enriquecer tu alma. Y por aquí, finalmente, has de llegar al alto monte de la perfección, de la tranquilidad y de la interior paz.

Sumum Supremum Sanctuarium

szummo@hotmail.com

ACTIVIDADES

21-22 de junio: Psicología Revolucionaria

18 al 21 de julio: La Revolución de Bel

23-24 de agosto: Pistis Sophia develada

20-21 de septiembre. Las Tres Montañas

22-23 de noviembre: Psistis Sophia develada

24 de diciembre: Navidad

En nombre de la Verdad confieso francamente y sin ambages, que sin el auxilio inmediato de mi Divina MADRE ADORABLE, de ninguna manera habría podido eliminar radicalmente la Hidra de Lerna... (Mis defectos Psicológicos en el Subconsciente Intelectual).

"Antes que la llama de oro pueda arder con luz serena, la lámpara debe estar bien cuidada en lugar libre de todo viento. Los pensamientos terrenales deben caer muertos a las puertas del templo".

"La mente, que es esclava de los sentidos, hace al Alma tan inválida, como el bote que el viento extravía sobre las aguas".

Cuando resplandeció victorioso el Sol de la Media Noche en el firmamento espiritual, volví al estado Arcangélico que otrora había perdido y entré dichoso en el Cielo de Mercurio...

Samael Aun Weor, Las Tres Montañas, cap. 35

LA EDAD DE HIERRO DE LA RAZA ATLANTE

29/09/1973



Debemos estar conscientes de que hay que estar a ritmo con el Ritmo Universal; esto es muy importante. Si ajustamos todos los actos de nuestra vida de acuerdo con el Ritmo Cósmico, estaremos siempre en armonía con la Naturaleza y con el Infinito, lo cual redundará en mayor felicidad y que podamos alcanzar superiores metas. Todo se desenvuelve en la Creación sin prisa, pero sin pausa.



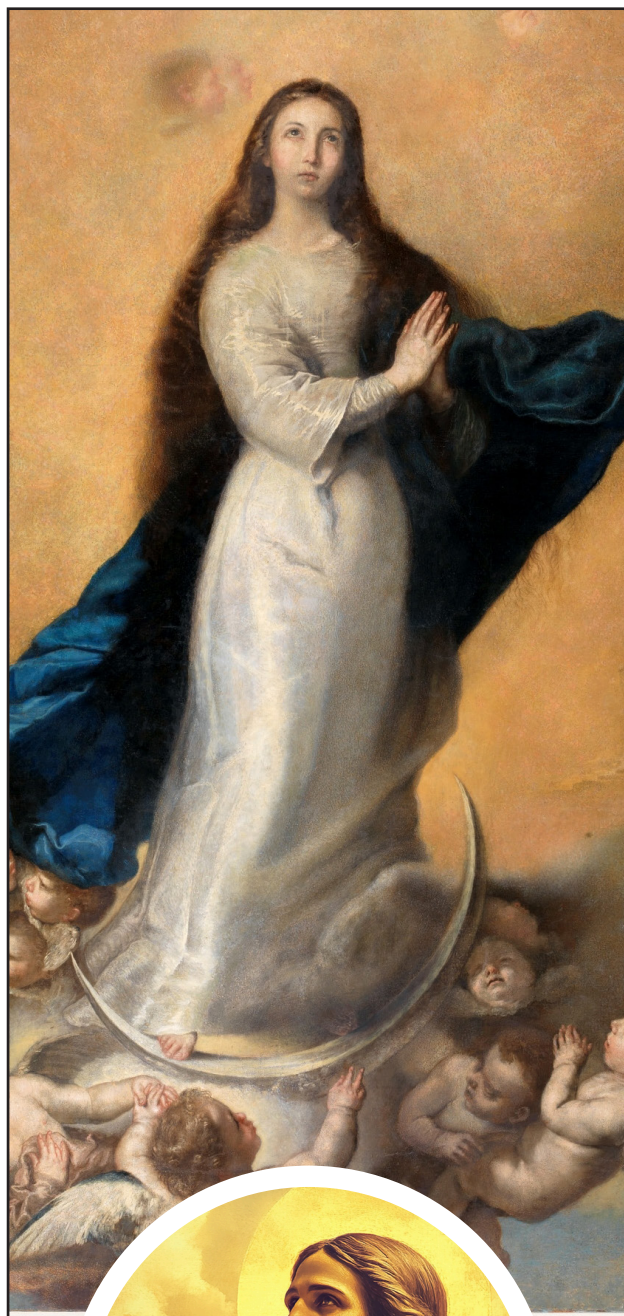
A la Gran Madre Cósmica, nuestra Divina Madre Espacio, Maha Kundalini, se le representa con una vestidura azul que simboliza la noche. La Gran Obra la hacen los sabios entre los misterios de la noche. La noche es importante, es lo mejor para trabajar, puesto que de la oscuridad nace la luz; de la noche nace el día, por eso nuestras vestiduras sagradas son azules, así nos colocamos en armonía con la Gran Obra Cósmica.

Hermanos míos: los tiempos del fin han llegado y estamos en ellos. Por donde quiera se oyen guerras y rumores de guerras, por todas partes hay violencia y rumores de violencia, por todas partes ambiciones desatadas, desesperación y muerte; los terremotos se suceden uno tras otro por todas las latitudes.

Es obvio, también, que por estos tiempos surgirán muchos falsos cristos. Es indudable que aquel que verdaderamente tiene encarnado al Cristo jamás se exhibe en ninguna forma; ni siquiera permite que le llamen así; se cubre con el manto de la humildad y la modestia.

Si ustedes vieran a Jesús de Nazaret, se quedarían asombrados; prácticamente Él ha muerto en sí mismo, y como quiera que ha muerto en sí mismo, ya resplandece en él el Logos Solar, el Cristo Cósmico; a Él no le interesa resaltar; a Él no le interesa subir hasta el tope de la escalera; hacerse sentir, descollar; nada de eso; tiene una humildad que desconcierta y pasa inadvertido, sin que nadie sepa de Él nada. Conserva su cuerpo, pero cuando pasa entre la gente, la gente ni lo conoce; pasa completamente inadvertido; asombra por su humildad. Así pues, mis caros hermanos, hay que tener mucho cuidado, porque por estos tiempos hay muchos falsos cristos; el Evangelio lo dice claramente y nosotros debemos saber comprenderlo.

En estos tiempos del fin, los terremotos se multiplicarán por todos los países de la Tierra y no hay remedio; estamos sentados sobre



una caldera que amenaza con estallar; se multiplicarán los volcanes.

Es bueno que los hermanos sepan que existen cuatro edades para cada raza: la primera siempre es la Edad de Oro; la segunda es la Edad de Plata; la tercera es la Edad de Cobre y la cuarta es la Edad de Hierro. Esto lo representan los hindúes perfectamente por medio de la vaca sagrada. Al principio de los tiempos, la vaca sagrada, la Divina Madre Naturaleza, tenía cuatro patas. Parada en sus cuatro patas, simboliza la época de la belleza, de la virtud, del equilibrio perfecto; es la primera edad. En la Edad de Plata, aparece ya la vaca parada sólo sobre tres patas. En la Edad de Bronce, aparece la vaca parada sólo sobre dos patas. En la última edad, la de Hierro, el Kali Yuga, en la que nos encontramos en la actualidad, aparece la vaca parada ya solamente sobre una pata, apenas sosteniéndose y por fin caerá en el Abismo.

“ EN LA EDAD DE PLATA DE LOS LEMURES, VINO LA SEPARACIÓN DE LOS SEXOS; ENTONCES YA NO FUE POSIBLE SEGUIR REPRODUCIÉNDOSE POR GEMACIÓN, SE NECESITÓ DE LA COOPERACIÓN SEXUAL PARA CREAR.

Los lemures, en su Edad de Oro, vivieron en un estado paradisiaco, feliz. Todavía no se dividían en sexos, eran hermafroditas. Los óvulos se desprendían en periodos de tiempo muy largos; tenían la figura de un huevo grande; no había cópula; los seres eran macho-hembra sagrados. El ser humano percibía la tercera parte de los dos millones de tonalidades del color. Los Maestros iban más lejos: percibían todas las tonalidades menos una, que sólo percibe el Logos. En la actualidad no percibimos ni catorce tonalidades. Los lemures, cuando levantaban sus ojos al cielo, no veían solo puntos luminosos; veían a los seres inefables y a las humanidades de otros planetas.

Y la cópula se efectuaba en el interior de los templos; el acto sexual se consideraba como un sacramento y nadie se atrevía a eyacular el licor seminal, ni a efectuar el sagrado oficio fuera del templo; para esto, en determinadas



épocas, los lemures hacían largas peregrinaciones, que son antecedentes de los viajes de luna de miel. En la Edad de Cobre, en el continente Mu, comenzaron a surgir ciertos cultos tenebrosos; la humanidad palideció en espiritualidad. En la Edad de Hierro comenzó el Kali Yuga; la humanidad fue expulsada de los templos. Se comenzó a practicar la magia negra.

Después de los lemures vinieron los atlantes. Inventaron máquinas muy superiores a las actuales; en la ciencia hicieron prodigios; la



ciencia de los trasplantes fue superior a la actual; hubo individuos que vivieron miles de años gracias a esa ciencia. Se trasplantaban incluso los cerebros. Ketabel, la de los tristes destinos, se hizo terriblemente famosa porque estableció la antropofagia. Los jóvenes eran inmolados a los dioses; los magos científicos transplantaban no solo las glándulas, sino los poderes tácticos y hormonales de dichas glándulas. De esta manera, esta reina vivió miles de años.



Hubo terribles magos negros lemuroatlantes; Orhuarpa, uno de estos, formó un ejército contra Noenrra, emperador que gobernaba una gran nación atlante. Durante el día, Orhuarpa combatía y, durante la noche, ejercitaba sus tenebrosos poderes. El Maestro Moria, cuando vio todo eso, tomó cuerpo, se puso frente a un gran ejército y emprendió la marcha contra Orhuarpa, mediante el uso de la espada y las fuerzas de la Logia Blanca. Sitió la ciudad de Tollan, la de las siete puertas de oro macizo, y tomó el castillo en que Orhuarpa se había refugiado, prendiéndole fuego. Pero no terminó todo allí; era la Edad del Kali Yuga. Orhuarpa, que era un despierto, viendo todo eso, volvió a tomar cuerpo y, cuando tuvo edad de combatir, volvió a la lucha. Entonces el Logos ordenó al Manú Vaivasvata que saliera de la Atlántida por donde quiera que hallara tierra seca, con todas las fuerzas de la Logia Blanca. Orhuarpa quedó solo, dueño de la situación,



con toda su gente. Entonces los terremotos empezaron a sucederse uno tras otro. Hubo una gran revolución de los ejes de la Tierra, los océanos cambiaron de lecho y comenzó la catástrofe. Las multitudes de Tollan, entre el fuego y las llamas, se presentaron en el templo y le pedían al gran sacerdote Ramu que los salvara. Era de admirar esa gente, con tantas joyas y riquezas, llorando y suplicando, pero Ramu les contestó: ***“Ya os lo había dicho, que pereceríais a causa de vuestros pecados, con vuestros esclavos, vuestras mujeres y vuestros hijos; de vuestras cenizas se levantará una nueva raza (la Aria), pero si esta hace lo mismo que vosotros hicisteis, le sucederá lo mismo”***.

Ahora bien, mis caros hermanos, en la actualidad estamos nuevamente en la Edad de Hierro, en el Kali Yuga. Las guerras se multiplicarán, habrá hambres, miseria, enfermedades jamás vistas. Se abusará del átomo y habrá una reacción en cadena. Un planeta gigantesco chocará con la Tierra inevitablemente; ocasionará terremotos y olas gigantescas. La radiación de ese planeta quemará todo lo que tenga vida. Los aztecas ya lo predijeron: ***“Los hijos del Quinto Sol perecerán por el fuego y los terremotos”***.

Toda raza termina con una catástrofe. El mal del mundo es tan grande que ya llegó hasta el cielo. De nada sirve

apegarse a los bienes materiales; todo desaparecerá. El péndulo del reloj del viejo Saturno ya no se mueve, simbolizando que el tiempo se ha vencido; a un lado está la muerte; todo Kali Yuga termina en el abismo. Lo único que podemos hacer es aprovechar el poco tiempo que nos queda. Yo les pregunto: ¿qué es lo que van a hacer con esos cuerpos antes de que se los trague la sepultura? Pueden ustedes perderlos en cualquier terremoto. Me parece que lo mejor que pueden hacer es transmutar lo mejor que hay en el cuerpo, que es la energía creadora, para crear los Cuerpos Superiores Existenciales del Ser. Sería lamentable perder el cuerpo sin haberse autorrealizado a fondo. Hay que estar dispuestos a jugarse la última carta por la autorrealización íntima del ser; es para lo único que vale la pena vivir. Si pensáis que es para conseguir algunas cosas materiales, unas cuantas haciendas, unas cuantas casas, unos cuantos ranchos o algo por el estilo, estáis completamente equivocados; estos no son tiempos para eso, eso más bien lo hubierais pensado en existencias anteriores. A estas horas deben contentarse con su comidita y con un techito para no sufrir de frío y eso es todo. ¿De qué sirve tener bellas mansiones o edificios, si todo eso se va al suelo?

Respuesta: ***La Logia Blanca ayuda a los que verdaderamente están en el camino; pero los que no están, los que no quieren, los que no desean estar en el camino, ¿para qué ayudarlos? Árbol que no da fruto es cortado y echado al fuego.***



Instituto Gnóstico de Antropología

Samael y Litelantes

-España-



Más información en:
<https://gnosis.es/centros/>



ALCOY (Alicante)	652 71 99 19	OVIEDO	654 40 19 66
ALICANTE	619 46 04 51	PALENCIA	644 59 08 68
ARRECIFE (Lanzarote)	655 69 75 12	PALMA DE MALLORCA	655 94 49 74
ÁVILA	696 26 28 59	PAMPLONA	676 43 31 76
BARCELONA	699 87 21 13	PONTEVEDRA	691 01 95 30
BEASAIN (Gipuzkoa)	747 45 37 72	PORTUGALETE (Bilbo)	677 75 67 74
BENALUP (Cádiz)	686 45 89 39	PTO. DEL ROSARIO (Canarias)	649 36 48 28
BENIDORM	656 81 40 33	PTO. REAL (Cádiz)	607 89 05 99
BURGOS	652 54 39 72	PTO. STA. MARÍA (Cádiz)	607 89 05 99
CASTELLÓN	655 94 49 74	PUENTE GÉNAVE (Jaén)	680 56 26 28
EIBAR/Elgoibar	609 02 06 09	REUS (Tarragona)	669 60 62 86
ELCHE	630 81 01 01	RIVAS VACIAMADRID	697 77 95 05
ELDA (Alicante)	676 67 02 67	SALAMANCA	681 35 13 79
GIJÓN	633 71 15 20	SAN SEBASTIÁN	609 50 07 74
GRANADA	611 13 68 45	S. SEBASTIÁN GOMERA	655 69 75 12
HERNANI (Gipuzkoa)	608 57 57 06	SAN VICENTE DEL RASPEIG	654 46 42 80
HOSPITALET	655 23 81 14	SANTA POLA (Alicante)	664 86 41 43
IRÚN	608 57 57 06	SEVILLA (Bormujos)	611 13 68 45
JEREZ	686 45 89 39	SEGOVIA	634 43 68 11
LA NUCÍA (Alicante)	656 81 40 33	STA. CRUZ DE LA PALMA	655 69 75 12
LEÓN	634 43 68 11	STA. CRUZ DE TENERIFE	655 69 75 12
LLEIDA	698 81 08 36	TAMADUSTE (El Hierro)	655 69 75 12
MADRID	659 82 62 67	TELDE (Gran Canaria)	655 69 75 12
MÁLAGA	650 87 82 73	TORRE DEL MAR (Málaga)	649 21 70 41
MÁLAGA (El Ejido)	649 21 70 41	TORRENT (Valencia)	622 66 29 16
MANRESA	669 14 61 37	ÚBEDA (Jaén)	680 56 26 28
MOLINA DE SEGURA	616 24 14 39	VALENCIA	678 99 53 18
MURCIA	626 63 28 61	VALLADOLID	630 26 69 98
NERJA (Málaga)	651 17 85 50	VIGO	689 31 37 23
NOVELDA (Alicante)	616 23 90 93	VITORIA-GASTEIZ	629 18 61 92
ORIHUELA (Alicante)	616 23 90 93		

LA INFLUENCIA DE LOS ANILLOS DE ALCIONE

CONFERENCIA V. M. SAMAEEL
FIELMENTE TRANSCRITA
AÑO 1977

Pongan el máximo de atención...

Ante todo, es necesario saber que desde el año 1962, 4 de febrero, entre las dos y tres de la tarde se inició la era de Acuario, del aguador. Hubo un acontecimiento que Uds. recordarán en sus memorias. Me refiero a aquel congreso de mundos, de planetas, que se encontraron precisamente en la constelación del Aguador.



Fue verdaderamente un embotellamiento del tránsito celeste. Un encuentro de mundos. Hubo un eclipse de sol y de luna.

“ UN CONGRESO DE MUNDOS TAL COMO ACAECIÓ, EN LA FECHA Y AÑO, A ESA HORA, NO SE DA TODOS LOS DÍAS, SINO ÚNICAMENTE CUANDO SE INICIA UNA NUEVA ERA. ASÍ PUES, HECHOS SON HECHOS Y ANTE LOS HECHOS TENEMOS QUE RENDIRNOS.

Hacia muchos años que veníamos nosotros hablando de tal evento cósmico y habíamos dado hasta la hora. Habíamos aseverado juiciosamente que tal acontecer tendría lugar el 4 de febrero de 1962, entre las dos y tres de la tarde; hecho que sucedió concretamente.

Teníamos como 15 o 20 años de venir diciendo lo mismo. De manera que cuando el hecho acaeció, cuando el acontecer llegó, a ninguno de los hermanos del movimiento gnóstico

internacional le cayó de nuevo. Únicamente vieron confirmado lo que se había dicho con tanta anticipación.

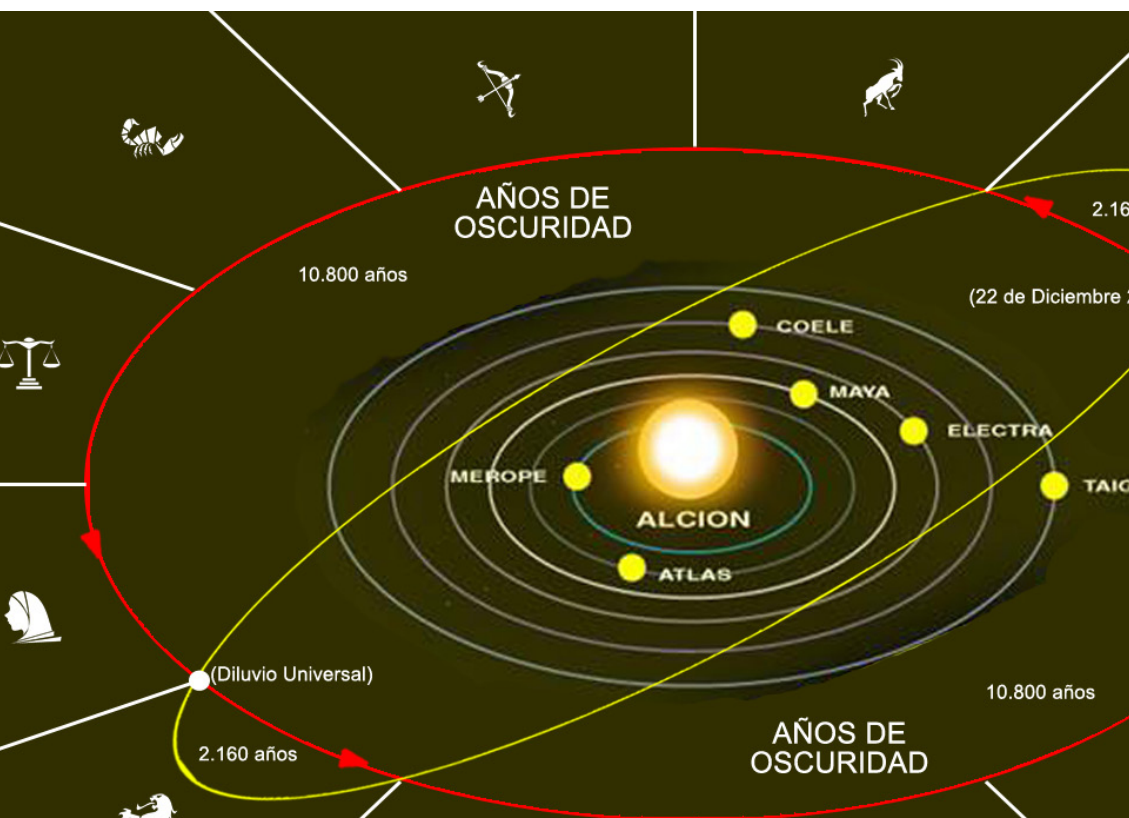
Pero eso no es todo; desde aquella fecha algo más está por acontecer. Ya sabemos que Acuario está gobernado por Saturno y Urano y que es completamente revolucionario.

Saturno está alegorizado en la alquimia por el cuervo negro, “el regreso al caos primitivo, original”.

En cuanto a Urano, está perfectamente demostrado que es rebelde ciento por ciento, revolucionario, catastrófico.

En esta cuestión relacionada con las estrellas, hay acontecimientos, hay sucesos que bien vale la pena conocer.

Mucho dijo sobre Alcione y cito a Krishnamurti; en alguna forma lo relacionó con aquella estrella. Esto es profundamente significativo.



y cómo giran éstos alrededor de sus centros gravitacionales, pues avanza mucho sobre el terreno del conocimiento.

Las Pléyades han sido citadas por las sagradas escrituras, por la Biblia y por muchas enseñanzas de tipo esotérico. Alcione es precisamente el Sol principal de Las Pléyades y a su alrededor gravitan 7 soles, siendo nuestro sol el 7º que gira alrededor de Alcione. Cada Sol es el centro de un sistema solar y Alcione es el centro de 7 sistemas solares. Esto nos invita a reflexionar un poco.

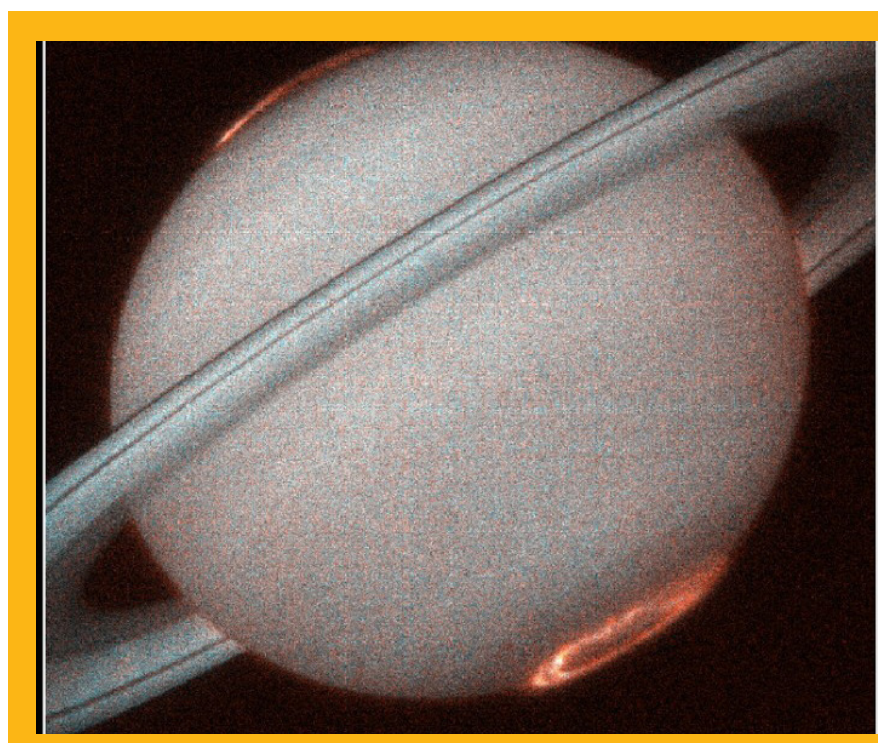
Se ha hablado mucho sobre Alcione y esto nos invita a la reflexión. Alguna vez en los mundos superiores, hube de platicar con él ampliamente. Entonces pude evidenciar que sí, en verdad es un adepto de la gran fraternidad blanca.

Alcione es un sol bastante interesante. Alrededor de ese sol giran otros tantos soles. Se ha dicho que el sol que nos alumbra es el 7º sol que gira alrededor de Alcione. No lo admitirán, naturalmente, los sabios de la ciencia oficial, pero los esoteristas no ignoramos la realidad de lo que significa ese gran sol.

Hay un gran juego de mundos alrededor de Alcione. Son 7 soles y cada uno de ellos alumbra y da vida a los planetas y satélites que giran en su respectiva órbita. No podemos negar que este sol que nos alumbra tiene su grupo de mundos, a los cuales alumbra y da vida.

Cuando uno comprende la forma en que se organizan los sistemas de soles

Recordemos a Saturno con sus grandes anillos de piedra, arena, meteórica o roca, etc., etc. Estos anillos están limitados exclusivamente a Saturno. Más, es



Cinturão de Fótons

Alcyone

Atlas

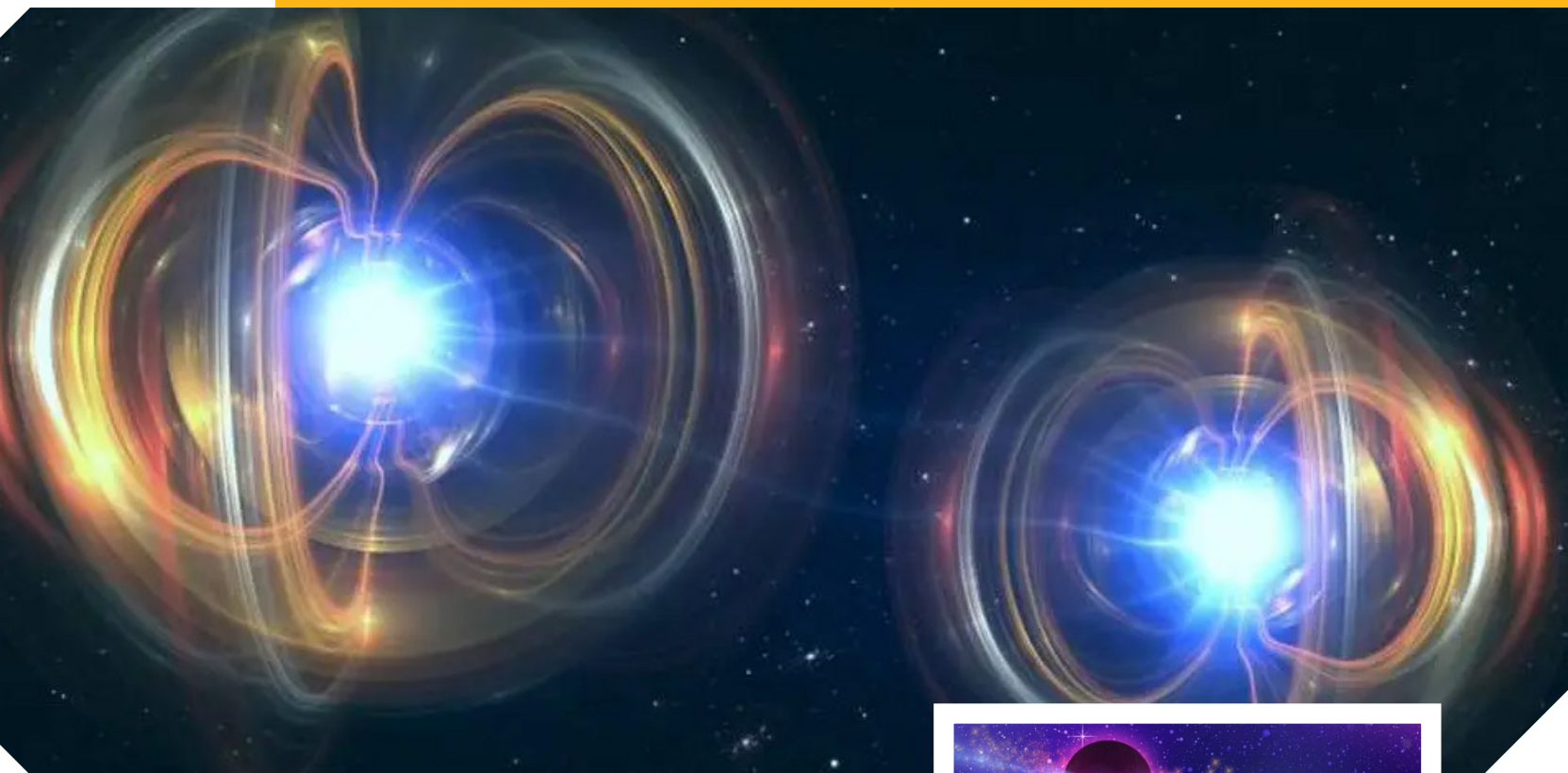
Merope

Mai

bueno saber que Alcione también tiene sus anillos. Estos en sí mismos son más grandes que los de Saturno y, a diferencia de los de Saturno, que están constituidos de roca, piedras meteóricas, arena y materiales de distinta especie, los de Alcione indudablemente forman un todo único y son radioactivos. Están constituidos por radiaciones.

¿Pero a qué clase de radiaciones me quiero referir? Sencillamente, a las radiaciones que resultan del fraccionamiento del electrón. Los electrones fraccionados liberan energía. Un tipo de energía que algunos autores llaman «manásica». Este término es sánscrito y de alguna manera se relaciona con el manas inferior o mente inferior, o con el manas superior o mente superior. Tales electrones liberan un tipo de energía desconocida.

Si el animal intelectual, equivocadamente llamado hombre, pudiera desintegrar los electrones como desintegra el átomo, obviamente, estaría preparado para provocar una catástrofe, que no solamente afectaría la parte tridimensional de Euclides, sino aún más. Afectaría a las regiones sefiróticas de Hod, o mundo de las emociones, o a Netzach, mundo de la mente, o tal vez hasta Tipheret, mundo de las causas naturales. Esas regiones sufrirían grandes daños.



Si algún loco de los terrícolas pudiera desintegrar el electrón, tendría una energía diferente a la que resulta del fraccionamiento de los átomos. Energía aún más terrible que la energía de la bomba H o cualquier otro elemento mortífero. Afortunadamente, los científicos aún no son capaces de fraccionar el electrón y aprovechar la energía encerrada en ellos.

En Alcíone, se dan casos en que los electrones son fraccionados, destruidos. Liberan un tipo de energía desconocido, diferente a los rayos catódicos, rayos X o rayos N.

Por allá, por los años de 1974, tres astronautas que gravitaban alrededor de la Tierra informaron de un tipo de radiación, o un tipo de energía desconocida, insospechada para la ciencia oficial.

Obviamente, desde 1962, específicamente desde el 4 de febrero del citado año, nuestro planeta Tierra y, en general, todo el sistema solar ha estado a punto de entrar en los terribles anillos de Alcíone. Tales anillos se extienden a unos cuantos años luz; son inmensamente descomunales.



SIN EMBARGO, EN UN MOMENTO DADO, NUESTRO SISTEMA SOLAR ENTRARÁ EN LOS ANILLOS DE ALCIÓN, LO QUE HABRÁ DE SUCE-
DER; MUY POCOS LO SOSPECHAN. SI LA TIERRA ENTRA PRIME-
RO, ESTÁ DICHO POR PAUL OTTO HESSE, PARECERÍA TODO COMO UN GRAN INCENDIO, COMO UN VERDADERO FUE-
GO PICTÓRICO DE LUCES.

Más, si fuese el sol el primero en entrar de acuerdo con los cálculos que se han hecho, tal radiación interferiría con los rayos solares y por este motivo habría una oscuridad que duraría 110 horas, después de lo cual todo se normalizaría y, a diferencia de la primera, en que todo parecería un gran incendio, en este segundo caso, las tinieblas envolverían a la tierra, pero realmente no habría tinieblas, porque todo estaría salpicado de luces. Les daríamos una idea de una lluvia de estrellas, sobre la faz de la Tierra. Después, todo volvería a normalizarse. De todas maneras, ya nuestra Tierra metida dentro de los anillos de Alcione estará sometida a una vibración muy especial.

Las moléculas, sean éstas de hierro, fósforo, calcio, cobre, nitrógeno, carbono, almidón, etc., etc., etc., serían completamente modificadas debido a la radiación. Esto implica, como Uds. verán, un cambio en la materia.



Crean los hombres de ciencia que conocen la materia, pero realmente no la conocen. El concepto que se tiene sobre la materia no pasa de ser eso, un concepto y nada más. La materia como substancia es desconocida para los físicos.

No digo que la materia meramente física no pueda destruirse, pero la substancia en sí misma, ese famoso haster que, después de la gran noche cósmica, reposa entre las tinieblas profundas del abismo o espacio sin fondo, eso no lo conocen los científicos modernos.

Los átomos ofrecen muchas sorpresas. Los científicos nada saben sobre los átomos antes de la existencia, y mucho menos podrán saber de los átomos cuando el universo deje de existir. Los átomos ofrecen muchas sorpresas que el hombre de ciencia, física nuclear, ni remotamente sospecha.

Los átomos llevan en su interior eso que los hebreos llaman «partículas ígneas», hachín o «almas ígneas». Esas almas ígneas son formidables. Sin ellas no podrían los átomos procesarse en la constitución viva de la materia.

Así que en realidad, de verdad, nadie conoce los poderes de, por ejemplo, unos cuantos granos de arena. Podríamos estar seguros de que nadie sabe los poderes allí encerrados y de lo que son capaces.

Los hachín, o almas ígneas, están encerradas en cada átomo. Los grandes magos de Oriente saben trabajar con esas partículas ígneas de los átomos y, en el caos, esos átomos impulsados por las partículas ígneas, obviamente, desarrollan poderes formidables que ni remotamente sospechan los científicos modernos.

No se extrañen, pues, de lo que digo: Las radiaciones ígneas o radiaciones vivificantes de los átomos de Alcíone vengán a alterar las moléculas de la Naturaleza.

Esta radiación, envolviendo la Tierra, será terrible, tan terrible que no volverá a haber

noche durante 2000 (dos mil) años. Toda la Tierra quedará envuelta en tal radiación que no será necesaria la luz del sol para poder ver. Esta radiación iluminará hasta las cavernas más profundas y durante dos mil años no habrá noche, sino un gran día continuo sin noche. Así está escrito y los mejores sabios están de acuerdo en ello.

Obviamente, los hombres de ciencia no lo aceptarán. Lo que nosotros estamos afirmando enfáticamente hoy, de ninguna manera lo aceptarán, porque no comulga con sus dotes científicas, pero esto es una realidad.

Los organismos de todos los seres serán modificados, igual plantas que animales, etc., etc., etc.

Muchas plantas que hoy no existen, muchas especies animales cuyos gérmenes están latentes, en el fondo de los mares, o en las rocas, o en las montañas más apartadas, serán vivificadas por la radiación y, como consecuencia o corolario, vendrán a tomar existencia.

Este acontecimiento se sucede cada 10 000 (diez mil) años. Ha sucedido anteriormente y volverá a suceder, porque obedece al tránsito celeste y forzosamente nuestro sistema solar tiene que pasar por los anillos de Alcíone.

Algunos podrán decir que Alcíone está muy lejos, que se trata de una Pléyade y que nada tiene que ver con nuestro sistema solar. Es muy bonito hablar así, en forma ignorante. Pero la realidad es que el sol que nos alumbrá forma parte de Alcíone y es el 7º. Se trata de un sistema de soles que giran alrededor de Alcíone.

El evento antes citado se procesará o durará 2.000 (dos mil) años. La radiación de los anillos de Alcíone ejercerá una influencia específica sobre la rotación de nuestro planeta. Esto

significa que la velocidad de rotación sobre su eje se hará más lenta y, como consecuencia o corolario, nuestro mundo seguirá girando alrededor del sol en una órbita más amplia. Se alejará un poco más del centro solar.

La verticalización de los ejes de nuestro planeta con respecto a la elíptica será un hecho concreto.

Los polos se están deshielando debido a la desviación de los ejes de la tierra. Eso ya está demostrado. Hoy en día, el polo magnético ya no coincide con el polo geográfico.

Con la radiación terrible de Alcíone, los polos precipitarán su desviación.

Dijo el conde de Saint Germain: «*Lo primero en alterarse serán las estaciones de primavera y verano*», cosa que Uds. pueden ver perfectamente. Esta primavera ha tenido de todo menos de primavera (año 1977). En plena primavera hemos tenido que soportar frío. También el verano no ha sido lo mismo; parece que las estaciones están llamadas a desaparecer.

Los polos se están deshielando y con la radiación de Alcíone se precipitará. Los hielos invadirán todo el Norte y todo el Sur; solamente la zona ecuatorial se hará soportable.

¡Viene una nueva glaciación!

La Tierra ya ha soportado otras glaciaciones anteriormente y viene una nueva. El frío que hubo hace poco en los EE. UU. fue como nunca antes se había visto.

¿Cuándo será que nuestra Tierra, o mejor dijéramos nuestro sistema solar, va a penetrar en los terribles anillos de Alcíone?

¿Cuándo será que empecemos a cruzar ese anillo que cada 10,000 años tenemos que cruzar?

Ningún científico podría decirlo. Realmente, es impredecible. Pero desde 1962 se está a punto

de entrar en él. No debe sorprendernos que de un momento a otro ya entremos al anillo de Alcíone.

Me remito a los hechos: Los tres astronautas que en 1974 estuvieron en órbita alrededor de la Tierra, quienes informaron de un tipo extraño de radiación.

Vendrá un cambio terrible en la naturaleza. Eso es obvio: sumersión de los continentes actuales, surgimiento de otros nuevos, etc. Pero el colmo de los colmos habrá de suceder con la llegada de Hercólubus. El acontecimiento de Hercólubus va precedido de la entrada de nuestro planeta Tierra en el anillo de Alcíone. Será entonces cuando vendremos a comprender que la materia física no siempre es la misma.

Si Uds. creen que la materia física, esta que compone nuestro mundo, estuvo siempre con las mismas fórmulas matemáticas, están completamente equivocados. Fue distinta en la época polar, hiperbórea, lemúrica, atlántida; ahora, al cruzar por el anillo de Alcíone, sus fórmulas matemáticas cambiarán totalmente.

RESULTADO: Los elementos que hoy puedan servir para la medicina, por ejemplo, ya no servirán.

Las fórmulas que se utilizan para tratar a los vegetales resultarán superfluas.

Las fórmulas para los animales quedarán fuera de onda, como se dice. Los conocimientos de la física contemporánea serán el hazmerreír de todo el mundo.

Todo lo que en química actual se está enseñando, dentro de pocos años con la entrada a la radiación de Alcíone, resultará inútil, porque ya la química cambiará de fórmulas.

Una vez más evidenciaremos la ley del péndulo.

Estamos empezando el gran ciclo de las transformaciones que se inició el 4 de febrero

de 1962, entre las 2 y 3 de la tarde, a despecho de lo que digan aquellos tercos. Nosotros nos remitimos a los hechos. Nunca había habido una concentración más grandiosa en el cielo que la del 4 de febrero de 1962.

No nos sorprendamos, pues, de que de un momento a otro nuestro sistema solar entre en los anillos de Alcíone. Debemos prepararnos desde ya. Muchos no podrán resistir la radiación y morirán.

La materia física se hará más radioactiva, más fosforescente; esto resultará en alguna forma como ayuda para nuestro trabajo.

Es claro que nosotros debemos estar revisando nuestra conducta diariamente. Debemos volvernos más reflexivos, más cuidadosos con nuestros juicios críticos y, muy especialmente, más atentos con nuestras emociones negativas.

En el terreno mismo de la psicología, encontramos mucho desorden en las gentes. Todo el mundo es arrastrado por las emociones negativas y esto es gravísimo. No hay nada más dañino para el desarrollo interior profundo que las emociones negativas.

Cuando Uds. sean asaltados por una emoción negativa, exprese de ella lo mejor posible. Si una emoción negativa ha llegado, una emoción negativa de envidia nos está carcomiendo hasta la médula del hueso; expresémonos de ella en forma armoniosa, no en favor de la envidia, sino del bien ajeno.

Si una emoción de ira nos está sacudiendo en un instante dado, hablemos con una dulzura extraordinaria, y en vez de sentirnos molestos por aquello que nos ha herido, hablemos en bien de aquel que nos ha ofendido; así no seremos heridos internamente.

No es cosa fácil expresarse bien cuando se tiene una emoción negativa. Pero así debe ser.

Si tenemos una emoción de enojo porque

alguien nos ha molestado, hablemos con amor y en bien de aquel que nos ha molestado.

Es claro que no debemos quedarnos en la superficie.

Necesitamos eliminar aquellos elementos indeseables psíquicos que de momento en momento nos han producido una emoción negativa, sea de ira, envidia, odio, lujuria, orgullo, etc., etc., por lo menos eso, mientras eliminamos los agregados que nos han producido las emociones. Así no seremos heridos.

Incuestionablemente, este mundo de 48 leyes está a punto de entrar en los anillos de Alcíone. Todo el mundo está sacudido por emociones negativas y nada puede ser más contagioso que ellas.

Existen bacterias y virus, de ello no hay ninguna duda. Las bacterias originan muchas enfermedades; esto está demostrado en los tubos de ensayo.

En cuanto a los virus patógenos, son infinitamente pequeños y, por tanto, más dañinos. Veamos, por ejemplo, el virus del cáncer; aunque algunos piensen que no se ha logrado aislar, tenemos que informar que en Israel ya se aisló. No sabemos con qué nombre fue bautizado.

Nosotros lo bautizamos con el nombre de «cancro» y habíamos hablado ampliamente de él. Es tan pequeñito, que se necesita un poderoso microscopio electrónico para poderlo estudiar.

En todo caso, los virus por ser tan pequeños resultan más peligrosos, más contagiosos.

Sin embargo, las personas negativas o de emociones negativas resultan más contagiosas que los virus y bacterias. Esas gentes refunfuñonas, llenas de envidia, que a todas horas están fastidiando, esas gentes llenas de morbo a cada instante, esas gentes que tienen

complejo de persecución, hechizadas, que todo el mundo las odia, son negativas y contagian a los grupos, a los demás.

En nuestro trabajo, aislamos a tales personas. Si no comprenden, si se sienten molestas y piensan que no se les quiere, se equivocan; se les ama y se les insinúa que traten de volverse positivas, simpáticas, magnéticas. Se les brinda la oportunidad de nuestros estudios, pero se les aísla en cierto sentido, porque son peligrosas para los grupos.

Una persona negativa puede contagiar a otras personas negativas y, si dicta una conferencia, contagia a miles de personas. Son más peligrosas, miles de veces más peligrosas, que los virus y bacterias.

Hay que especificar quiénes son las personas negativas y cuáles son las emociones negativas. No basta con decir que fulano es una persona negativa o sutano; no, hay que especificar quiénes son los negativos.

Si una persona está todo el día gritando, refunfuñando, vociferando, ¿será positiva o negativa? Si una persona está en el esoterismo y a todas horas se siente hechizada, embrujada, y su vida se desenvuelve en concepto de él, ¿será positiva o negativa?

Si una persona es tremendamente lujuriosa y su vida se procesa en razón de la lujuria, si está llena de espantosas emociones y ve en cada persona del sexo opuesto una oportunidad sexual, ¿qué diríamos de esta persona? Si una mirada del sexo opuesto lo agita y eso es suficiente para que a todas horas esté con su lujuria, ¿qué podríamos pensar? Obviamente, se trata de una persona negativa; esa persona viene a infectar a otras personas. Claro que sí.

Si una persona anda de instante en instante con emociones negativas, infecta a todo el mundo. El iracundo que a todas horas truen y relampaguea, infecta a otros con su ira. Una persona que a todas horas se siente perseguida es negativa.

Me viene a la memoria el caso de un amigo mío, que tenía la costumbre de ponerse las manos debajo de la faja del pantalón. Un sujeto se le acercó, pistola en mano, y le dijo:

«¿Qué se trae Ud. conmigo?»

Mi amigo le contestó: «¡Nada!»

Y ¿por qué tiene las manos así?

Es una costumbre que yo tengo, Sr. —contestó mi amigo—.

“¡Ah! “Bueno” —exclamó el otro—, “dispénseme, es que traigo cola” (ira).

He ahí un ejemplo de alguien negativo que contagia a todo mundo.

Gentes así tienen que apartarse de los grupos; no entienden, o no comprenden, que son negativos. Creen que uno no los ama y se les ama sencillamente; son gentes contagiosas e impiden el desarrollo interior profundo del Ser.

He aquí la parte grave. Es necesario que nosotros nunca nos dejemos llevar por emociones negativas, desde el punto de vista psicológico.

Se tiene el anhelo de poder visitar o entrar en las regiones sefiróticas del espacio. Una cosa es captar un sefirote y otra cosa es penetrar en ella. Obviamente, los sefirótes son atómicos y nosotros, como gnósticos, tenemos que penetrar en el árbol de la vida.

Debemos saber que hay distintas regiones sefiróticas en el espacio; penetrar en ellas es maravilloso. ¿Cómo podríamos entrar en la región cabalística de Hod si no tenemos un cuerpo psicológico? Existen desdoblamientos psicológicos. Los diversos agregados psicológicos en un instante dado pueden integrarse para penetrar en el sefirote Hod, pero sería una entrada muy subjetiva; no tendría la objetividad que cuando se ha creado el segundo cuerpo. Crear un cuerpo para esas emociones. ¿A qué clase de emociones me refiero? Son las

emociones superiores. Las emociones inferiores son obstáculos para la experiencia de lo real y para el crecimiento anímico del Ser.

Si queremos crear un segundo cuerpo, para entrar en la región sefirótica de Hod, es obvio que no debemos gastar nuestras energías torpemente, dejándonos llevar por las emociones negativas, sean de violencia, odios, celos, orgullos o de lo que sea. Si se gastan sus energías en emociones inferiores, ¿con qué energía se va a crear el cuerpo psicológico? ¿De qué manera? Sí las está gastando.

Para crear el cuerpo psicológico es necesario ahorrar las energías. Para explorar después esas regiones de Hod. (Se nos ha dicho que esas inmensas regiones están gobernadas por seres inefables, por seres solares; ejemplo: los Beni-Elohim, los hijos de Dios que moran en tan vastas y profundas regiones). Solo el que ahorra energías puede penetrar a las profundidades de Hod. En los misterios de la vida y la muerte no sería posible penetrar o tener acceso sin el kabalista Hod. Eso es obvio.

Empecemos por ahorrar la energía. Cuando una emoción negativa nos sacude, bien vale la pena que nosotros conozcamos qué clase de agregado psicológico la ha producido y, después de haberlo observado en acción, someterlo a la técnica de meditación para desintegrar tal agregado. ¿De lo contrario, cómo haríamos?

Lo más grave es que las emociones negativas vuelven mentiroso al ser humano. La mentira produce una conexión equivocada porque la energía del Anciano de los Días fluye armoniosa y perfectamente a través de los diez sefirot de la kábala hebraica, hasta llegar a Malchut, el reino, la persona física, psico-física. El mentiroso se conecta mal, produce una dislocación intencional de su mente; como consecuencia surge la mentira. Una conexión equivocada. Se puede ser mentiroso por una emoción negativa, que nos vuelve calumniadores y mentirosos, o se puede ser mentiroso conscientemente y a

voluntad. En todo caso es una conexión negativa de la mente con los centros superiores del Ser. Se produce una dislocación de la mente con los centros superiores del Ser.

Se debe decir la verdad cueste lo que cueste y salga como salga. Decir la verdad y nada más que la verdad es la cruda realidad de los hechos.

Las emociones negativas vuelven mentirosas a las personas.

El karma de los mentirosos es la monstruosidad: Niños que nacen con dos cabezas, deformes, se han conectado mal con los centros superiores del Ser. Consecuencia: vienen a la existencia con cuerpo deforme. He ahí la mentira.

Debemos poner mucha atención a esta cuestión.

Cuando se ha formado un segundo cuerpo psicológico que nos permite entrar a las regiones sefiróticas de Hod, se puede evidenciar por sí mismo lo que es la mentira, la falsedad.

Michael se dice que es el regente de tal Séfira y es obvio que él resplandece maravillosamente en esa región.

¿Cómo podríamos explorar esas regiones si somos mentirosos? ¿Sí somos víctimas de las emociones negativas? Obviamente, no es posible.

¿Cómo podríamos explorar las regiones de Netzach si no nos conectamos correctamente con los centros superiores del Ser?

Para explorar la región de Netzach, se necesita haber creado un cuerpo psicológico mental. De lo contrario, es imposible.

Nadie puede crear un cuerpo psicológico si se deja llevar por las emociones negativas. No habría energía suficiente como para poder crear una mente individual, que nos permitiera explorar las regiones psicológicas de la mente universal.

PORTAEL

Hęceft porta Tetragrāmaton iust
לְחֹזֶר עַל יְחִידַת הַבְּאֵר בּוֹ



Para poder explorar las regiones de Hod o Netzach, se necesita aprender a decir la verdad y nada más que la verdad, y nadie puede decir la verdad cuando se deja llevar por las emociones negativas.

Necesitamos obedecer al Padre y quienes se dejan llevar de las emociones negativas no obedecen al padre. El Padre es la Verdad y nada más que la Verdad. Para obedecer al padre, las conexiones deben ser perfectas. Debe uno aprender a conectarse con el Padre en forma armoniosa, correctamente.

Aquel que ha llegado a formar el cuerpo de la voluntad consciente, obviamente, ha aprendido a obedecer al Padre. Todos en el fondo tenemos al Anciano de los Días, tal como lo menciona Ben Hod Chain, gran kabalista, pero son pocos los que saben obedecer al Anciano de los Días. Uno no puede obedecer al Anciano de los Días si no hace la voluntad del Padre. No hace la voluntad del Padre quien miente. No hace la voluntad del Padre quien se deja llevar por las emociones negativas. Así pues, mis caros hermanos, es necesario aprender a vivir sabiamente. Necesario es aprender a explorarnos, a auto-observarnos mejor.

Vamos, pues, a entrar ahora en una época extraordinaria. La gran selección ha comenzado; no toda la humanidad que puebla la faz de la Tierra servirá para semillero de la gran futura sexta raza que habrá en el mundo futuro. Una vez que la Tierra entre en el anillo de Alcíone, se evidenciará más todo aquello que nosotros, los trabajadores de la gran obra, hemos dicho.

El árbol de la vida es la médula espinal. El árbol de la sabiduría son los diez sefirot, con cuyos creadores veintidós arcanos mayores, letras, sonidos y números; el Logos creó el universo.

Del Ain Soph emana toda la creación, pero la creación no es igual, ni en esencia ni en potencia, al Ain Soph. La primera emanación del Ain Soph es el inefable Anciano de los Días, que es el Ser de nuestro Ser, el Padre y Madre en nosotros.

La preparación para la tremenda empresa de permanecer consciente a través de la muerte debe consistir en hacerse intensamente consciente de sí mismo durante la vida. Algún principio de conciencia debe haber ya emergido del cuerpo, y haberse logrado al estudiar todas las manifestaciones de ese cuerpo en forma objetiva en las condiciones favorables de la existencia física, antes de que se plantee la cuestión de la conciencia de sí mismo en la muerte.

LA SEPARACIÓN POR EL SUFRIMIENTO CONSCIENTE

Extractos del libro: *La teoría de la vida eterna.*

Rodney Collin



Este principio de conciencia debe aprender a recordarse a sí mismo, es decir, recordar ahora todas las manifestaciones de su cuerpo físico y sus relaciones con él. No hay otra manera de conseguir que la memoria se conserve en un tiempo distinto.

Luchando por la conciencia durante la vida corporal, nos encontramos así en la situación de un hombre que va en una pequeña embarcación a la deriva, que ha empezado a hacer agua, y que trata de aprender a nadar en tanto la embarcación no se hunda, pues sabe que será demasiado tarde cuando esto suceda. Este poder de “nadar” en otro mundo, esta adquisición de un principio permanente de conciencia, está relacionado con la creación intencional de un alma.

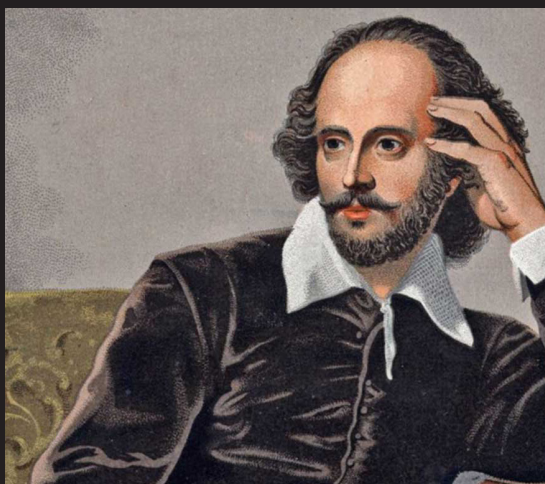
Dejando a un lado por el momento el ejemplo de los grandes místicos y maestros religiosos, podemos ver claramente que es éste el camino que ha sido hollado por muchos de los más grandes escritores, artistas y músicos, cuyo secreto no podremos comprender si no admitimos esa posibilidad.

En las obras de Shakespeare, por ejemplo, sentimos un tremendo “crescendo” de comprensión por todas las debilidades, pasiones, luchas, aspiraciones y sacrificios de los hombres, que *solamente pudieron surgir del descubrimiento de todos los aspectos de la naturaleza humana en él mismo, es decir, de su autoconciencia.*

Al mismo tiempo, al percibir y expresar tan vívidamente todas las pasiones mortales, sentimos que algo en Shakespeare se ha separado gradualmente de ellas, recordándolas todas y, sin embargo, permaneciendo aparte de ellas. En “Julio César”, “Macbeth”, “Hamlet”, vemos retratado con muchos rostros a ese mismo hombre que vive a través de los más grandes sufrimientos y tragedias que la vida puede traer y en el cual, sin embargo, algo comienza ya a existir aparte de ellos y aparte de

sus propios sentimientos humanos respecto a ellos. Es este mismo poder el que da a todos sus personajes su curioso sentido de ineffectividad, si se miden por los patrones mundanos comunes. Se mueven ya en un camino diferente del resto de la humanidad, sus vidas carecen ya de sentido desde el punto de vista de los resultados mundanos; pues comienzan a recordarse a sí mismos.

Un ejemplo más vívido aún puede encontrarse en la larga serie de autorretratos de Rembrandt, los que, tomados en conjunto, se acercan al retrato del “cuerpo largo” del hombre, por lo menos tanto como cualquier intento en el arte o en la literatura. Desde muy temprano encontramos a Rembrandt tratando de “verse a sí mismo” y registrando, con una objetividad terrible, momentos de temor, de estupidez, de alegría desbordante, o cuando se sorprende a sí mismo enteramente desprevenido y perdido en una inconciencia casi bestial. Gradualmente logra separarse a sí mismo más y más de esas manifestaciones humanas de Rembrandt, hasta que en los últimos autorretratos parece ver el total del hombre desde el exterior. Se tiene una impresión irresistible de que el reconocimiento se ha separado de la frágil humanidad y que Rembrandt se recuerda a sí mismo en una forma



WILLIAM SHAKESPEARE



REMBRANDT

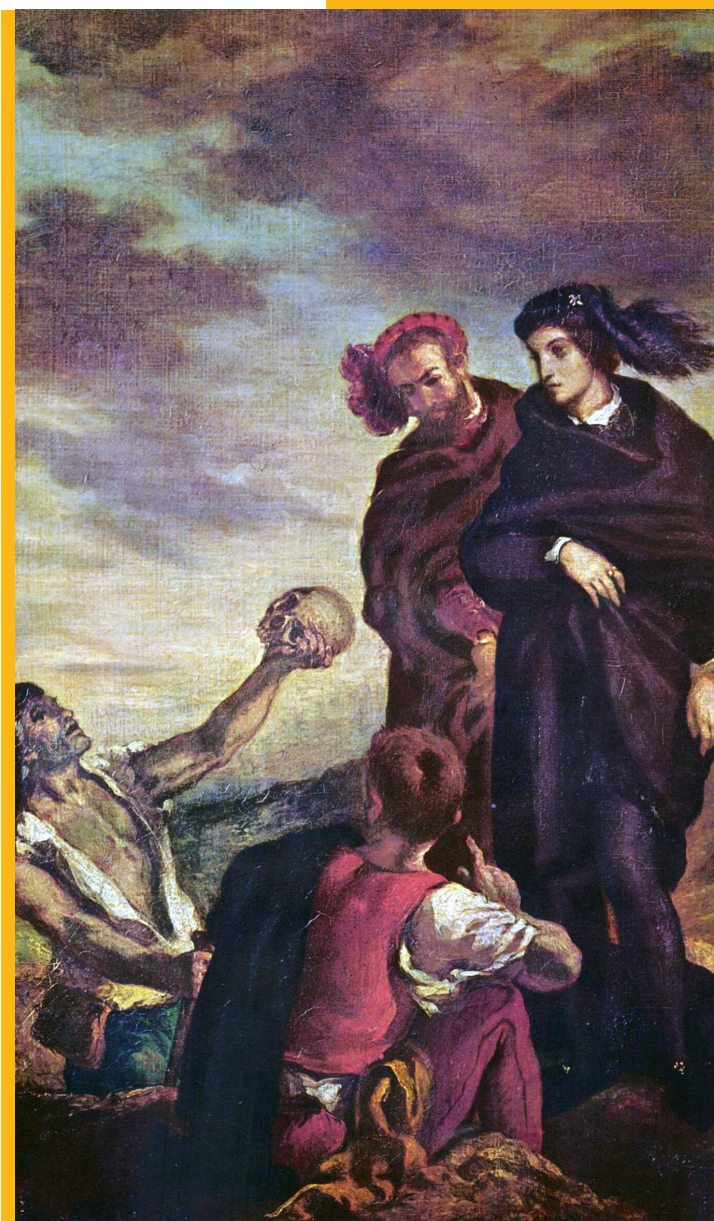
enteramente distinta a aquélla en que lo hacen los hombres comunes.

Hay otro aspecto de este mismo proceso. Evidentemente, uno de los requisitos para escapar de ciertas y determinadas condiciones de la vida, ciertas limitaciones físicas, es que todas o la mayor parte de las posibilidades inherentes a esas limitaciones deben primeramente cumplirse. Los hombres ordinarios están condenados a la repetición de sus vidas porque todavía no han comenzado a hacerse conscientes de las posibilidades que esas vidas contienen. Con hombres como Rembrandt o Shakespeare, la situación es muy distinta. La cantidad de observación y comprensión respecto de cada aspecto y situación de la vida humana, de cada clase y tipo de ser humano que ha sido extraída de la vida material de Shakespeare, es incalculable.

La repetición se debe a falta de comprensión. Es el mecanismo por el cual cada individuo recibe otra oportunidad para entender más, para hacerse más consciente en sus condiciones presentes —puesto que si no puede dominarlas, es indudable que no será capaz de dominar otras menos familiares. Pero Shakespeare y Rembrandt han alcanzado ya y librado inmensas cantidades de comprensión de sus propias vidas, y es así casi inconcebible que tales vidas se repitan en la forma que deben hacerlo las vidas inconscientes.

Por ejemplo, es imposible creer que Shakespeare deba escribir otra vez “Hamlet”. Lo hizo una vez —a la perfección. Repetir la perfección implica una especie de derroche que no está previsto por las leyes cósmicas. La imperfección se repite, la perfección no. Y, sin embargo, “Hamlet” existe en la historia. Innumerables representaciones de esta obra han ocupado a cientos de actores y productores, han influido en muchos miles de espectadores, han creado modas, frases, orientaciones de pensamiento que matizan toda nuestra civilización y han

La repetición se debe a falta de comprensión. Es el mecanismo por el cual cada individuo recibe otra oportunidad para entender más, para hacerse más consciente en sus condiciones presentes —puesto que si no puede dominarlas, es indudable que no será capaz de dominar otras menos familiares.



pasado aun a los aspectos más mecánicos de ella. Por lo tanto, alguien debe escribir “Hamlet”.

Para escapar de la repetición, «Shakespeare» debe enseñar a alguien más a escribir «Hamlet». Debe poner a otra persona en su lugar. Entonces él quedará libre para otras tareas. Y, de hecho, este ejemplo es bastante bueno, pues en la famosa controversia Bacon-Shakespeare, podemos ver la huella confusa en el tiempo ordinario de la autoría de una gran obra histórica pasando de un individuo a otro en sucesivas repeticiones o recurrencias.

¿Cómo llegaron esos hombres a su extraña situación en los límites de la libertad? Su característica más sobresaliente es un intenso deseo de ver objetivamente —incluso a sí mismos. Pero aparte de ello, no podemos menos que sentirnos impresionados por el extraño papel que parecen haber desempeñado los sufrimientos en ellos. Una y otra vez vemos, al estudiar la vida de estos genios creadores, una gran tragedia o un gran sufrimiento que parece inevitable, que ellos no tratan de evitar y que, en alguna forma curiosa, parecen necesitar. Es como si, en cierto punto de objetividad creciente hacia sí mismos, ninguna experiencia ordinaria fuese suficientemente fuerte: Nada que no sea el sufrimiento es una prueba suficiente para su fuerza adquirida.

Esto es particularmente cierto respecto de tales hombres cuando se aproximan a la muerte. Rembrandt, después de su magnífica carrera, murió enfermo, olvidado y absolutamente solo. Beethoven, sordo, hecho pedazos, desamparado y abandonado, fue olvidado por el mozo borrachín al que envió en busca del médico. Tolstoi murió en una estación provincial de ferrocarril cuando, a la edad de ochenta y dos años, escapó en una peregrinación imposible al Tíbet. Newton había sobrepasado en tal forma las reacciones ordinarias, que se le trató como a un loco; y lo mismo ocurrió con Nietzsche.

Ciertamente, la muerte de todo hombre

es trágica y solitaria. Pero en estos casos, la tragedia y el sufrimiento parecen jugar un papel bastante distinto del que juegan en las vidas de los hombres ordinarios. Estos sufren inútil y vanamente, y para ellos el esfuerzo por evitar un mal innecesario es indudablemente justo. Pero ya en algunos de esos otros casos, el elemento bastante distinto del sufrimiento intencional parece entrar en juego. El sufrimiento no es evitado, e incluso es buscado, simplemente porque es la cosa más dura con la que el hombre tiene que luchar, y la mayor prueba del poder adquirido de separar su conciencia de sus manifestaciones corporales y mirarlas desde arriba y en forma objetiva.

Cuando llegamos a los grandes maestros religiosos de la humanidad, encontramos estos sufrimientos deliberados llevados a extremos que, desde el punto de vista del hombre común y corriente, son enteramente incomprensibles. Una sola palabra de Pilatos pudo haber cambiado todo, pero Cristo no hace nada por evitar su crucifixión y, en verdad, actúa en tal forma, dadas las circunstancias y la actitud del pueblo, que la hace inevitable. Sócrates, ante el Senado ateniense, se conduce en forma semejante. El Buda, a sabiendas, come el alimento envenenado que le ofrece el herrero de una aldea a la orilla del camino. En tanto que Milarepa, el santo tibetano, cuando un “experto” celoso promete a su amante una turquesa a cambio de que le dé al sabio un tazón de leche cuajada envenenada, (Milarepa) primero manda a la mujer a cobrar por su trabajo y después acepta deliberadamente la copa. En cada uno de estos casos parece claro, a través de las versiones de los narradores, que tal muerte va acompañada de una agonía terrible, prevista con toda claridad y deliberadamente provocada.

Deben tener muchos significados tales sufrimientos, la mayoría de los cuales permanecen incomprensibles para nosotros. Sin embargo, recuérdese todo lo que se ha dicho acerca de la posibilidad de escapar del ciclo de vidas humanas llevando consigo

una plena conciencia y memoria a través de la muerte, en el momento de la liberación en el mundo electrónico. Y cómo la conciencia para endurecerse y templarse en esta prueba, tendría que haber comprobado de antemano su capacidad para resistir los más terribles choques y las mayores desventuras que el mundo humano pudiera ofrecerle.

Desde cierto punto de vista, por lo menos, el incurrir deliberadamente en grandes sufrimientos, precisamente antes de la muerte, debe ser para acostumar a la conciencia a tales choques y así permitirle resistir la transición final sin flaquear. El dominio sobre el gran dolor le da la intensidad, el “vuelo” necesario para continuar ya separada del cuerpo; le permite, como si dijéramos, “emprender el vuelo” por sí sola.

El sufrimiento es el medio principal por el cual una parte del mecanismo humano puede separarse de la otra. Aun en el caso de una visita al dentista, es posible que un hombre sienta: “Ello sufre, pero yo no sufro”; en tanto que, sentado en un cómodo sillón, en una habitación a temperatura agradable y después de una buena comida, es prácticamente imposible para él inducir una sensación semejante.

Tal separación o división, cuando se lleva lejos, libera tremendas cantidades de energía emocional. Ahora conocemos la inmensa potencia de energía liberada por la fisión de las cubiertas electrónicas del núcleo de un átomo. Exactamente, semejante es la liberación de energía en el hombre por la separación de la cubierta física exterior de su organismo, de su núcleo, de su «yo» desconocido. Tal separación es normalmente producida por la muerte, y los resultados incontrolables de esa fisión ya han sido estudiados antes.

Pero tanto en la fisión artificial del átomo como en la separación o aflojamiento artificial de la conciencia respecto del cuerpo, el problema es encontrar el choque suficientemente violento

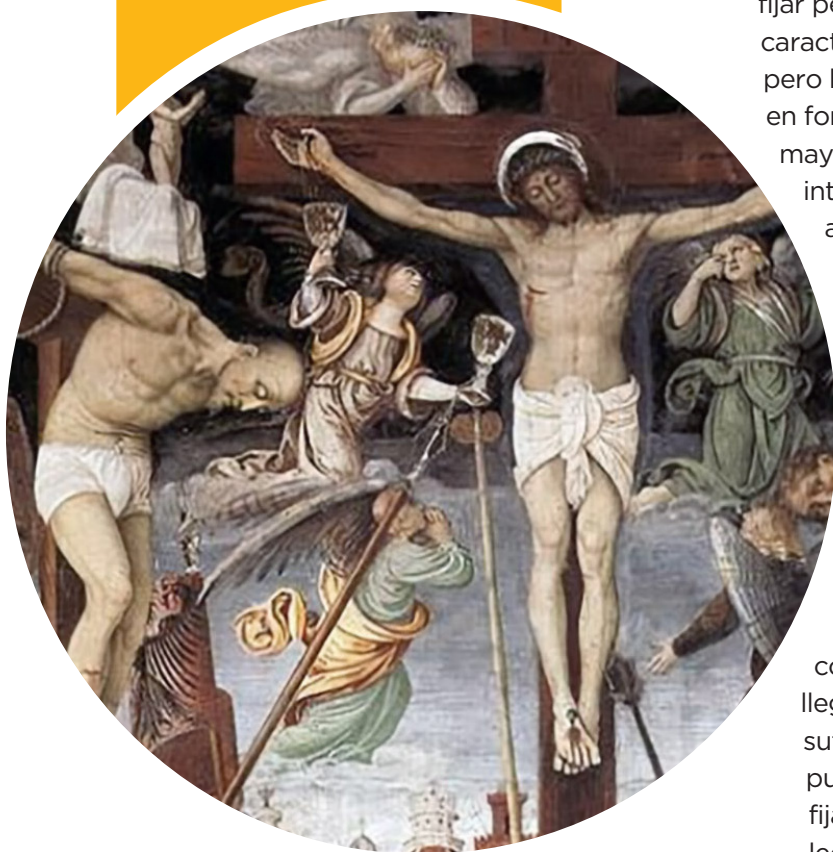
y penetrante para que se obtenga el resultado, y sin embargo conservar el experimento bajo control.

En el caso del hombre, el sufrimiento intenso totalmente dominado y debidamente dirigido parece proveer el único choque de la intensidad requerida. Tal vez el amor más extático o la compasión pudieran servir; pero en tales casos, como se nos ha hecho notar, la compasión en realidad acepta un sufrimiento equivalente y parece no existir verdadera diferencia entre las dos fuerzas.

Evidentemente, hay graves peligros. El inmenso choque que resulta de la fisión del átomo debe efectuarse exactamente en el lugar preciso para arrojar el electrón fuera de su sistema. En forma semejante, en el caso del hombre, la aplicación de la gran fuerza del sufrimiento exactamente entre el principio de conciencia y sus manifestaciones corporales, para separar las dos, únicamente es posible después de una larga preparación moral y psicológica. Pues su aplicación equivocada, como en innumerables sectas de flagelantes y automartirizantes a través de la historia, solamente puede servir para mutilar el organismo psicofísico y fundir la conciencia con el cuerpo en forma inseparable. Ese, que es uno de los resultados más terribles de la experiencia prematura, es suficiente advertencia de que todo lo que se ha dicho no se refiere al hombre ordinario. El uso intencional del sufrimiento solamente resulta práctico en conexión con el trabajo de una escuela de regeneración y, aun así, solamente en un momento muy preciso.

El sufrimiento, como el calor, no es solamente un agente de fisión, sino también un agente fijador; hace posible el aflojamiento y la separación de los diferentes aspectos del hombre, pero también, en cierta forma, tiende a fundir su ego fundamental o individualidad indisolublemente con aquel aspecto hacia el cual ha gravitado durante el periodo de sufrimiento efectivo del dolor. Desde un punto de vista

ordinario, su efecto es hacer permanentes esas actitudes que eran predominantes en esos momentos. La mutabilidad, que es a la vez debilidad y salvación del hombre ordinario, se pierde así. De tal manera que, en la forma en que se entiende ordinariamente, el sufrimiento puede destruir o construir a un hombre, según que él permita que su atención se fije en la carne doliente o con gran esfuerzo pueda transmutarla en ese principio de conciencia que es capaz de considerar el organismo físico y sus males desde un punto de vista objetivo y separado.



Este terrible poder decisivo del sufrimiento está muy bien descrito en la historia de los dos ladrones crucificados con Jesús, quienes, padeciendo iguales dolores, reaccionaron en diversa forma: Uno de ellos con amargura y el otro con devoción, por lo que, de acuerdo con la leyenda popular, uno fue condenado en tanto que el otro logró salvarse. De cualquier manera, la respuesta de Cristo al buen ladrón —“De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso”— sugiere la idea adicional de que los grandes sufrimientos recibidos en debida forma pueden transmutarse en una energía de tal intensidad que neutralicen todas las huellas anteriores —así como el calor intenso puede fundir una placa de bronce y borrar para siempre la inscripción que aparecía grabada en ella.

Esta posibilidad de que el sufrimiento consuma el registro de errores pasados, del que el hombre no puede liberarse de ninguna otra forma, y a la vez de fijar permanentemente en él ciertas características que considera deseables, pero hasta entonces únicamente poseídas en forma esporádica, puede lanzar aun mayor luz sobre la idea del sufrimiento intencional en el momento de la aproximación de la muerte.

Aquellos hombres que llegaron a tan extraordinaria altura de comprensión, en diferentes campos, deben todos haberse hecho más tarde o más temprano la siguiente pregunta: “¿Cómo fijar permanentemente tal comprensión ante la enfermedad, la vejez y la disgregación que se aproxima?”. Los artistas, intuitivamente; los maestros, conscientemente, parecen haber llegado a la misma conclusión: que los sufrimientos elegidos deliberadamente pueden proporcionar con exactitud ese fijador, ese mordiente con el cual las lecciones aprendidas en la vida pueden

fijarse en forma indeleble en el material del ser humano. En verdad, Milarepa en su dolor, francamente canta:

Enfermedades...

Pero tienden a hermosearme grandemente...

Dones que aprovecho para ornamento de los signos de mi perfección...

Esta enfermedad que tan bien me viene,

Yo podría transferirla, pero no hay necesidad de hacerlo.

Hay dos cosas que, sin embargo, deben ser añadidas aquí para corregir la imagen. En primer lugar, el sufrimiento voluntario es sólo concebido para aquel que hace tiempo se liberó del sufrimiento involuntario —es decir, de la preocupación común, el miedo, la aprensión, la esclavitud de las opiniones de los demás, de la imaginación negativa, etc. La única actitud sana del hombre que se encuentra a merced de estas cosas es un deseo de deshacerse de ellas lo antes posible y, en su lugar, confiar en los poderes superiores. De hecho, añadir sufrimiento intencional a toda esta carga implica una tendencia malsana e incluso patológica.



M. Milarepa (Tíbet)

Sólo el hombre que está libre de todo esto se da cuenta de que es necesaria una nueva e inmensa fuerza motivadora para lo que debe llevarse a cabo, y el que empieza a pensar en la transmutación del dolor y el malestar, materias primas de las que el ser humano no carece.

Precisamente, la palabra “transmutación” sugiere otra calificación que debemos considerar para nuestro argumento. “Sufrimiento” es sólo una descripción de cómo ciertas experiencias llegan a nosotros y son percibidas desde nuestro punto de vista. Si en realidad éstas quedan en nosotros solo en “sufrimiento”, entonces fracasan en su propósito. Pero tenemos todas las razones para creer que traen con ellas la alegría, el éxtasis o alguna nueva emoción para la que no tenemos nombre, y que es de la misma intensidad o incluso mayor. ¿Cómo vamos, entonces, a describir un estado en el cual el dolor y la alegría están presentes en igual proporción, o en el que el sufrimiento físico está acompañado de éxtasis emocional? No tenemos manera de expresar ese tipo de estado.

«Tú oyes que he sufrido, sin embargo no sufrí; que no sufría, pero se me hizo sufrir; que fui atravesado, mas sin embargo no estaba herido; ahorcado, y no me colgaron; que la sangre manaba de mí, mas ella no fluía», así se dice que Cristo habló en los Hechos apócrifos de Juan. “En una palabra, lo que ellos dicen de mí, no me sucedió, pero aquello que no dicen, eso sí lo sufrí”.

* * *

Otros, por razones especiales, tienen que ser menos explícitos. Después de muchos años dedicados a la enseñanza y explicación de estas ideas esotéricas a sus compañeros, un hombre al que conocí, pocos meses antes de su muerte,

cesó de pronto de dar explicación alguna. Por un silencio y una separación casi absolutos, pareció aislarse de las fuerzas perturbadoras de la vida, que absorben el alma de todo hombre que no ha fijado en sí mismo su propio campo de conciencia.

Después, en el último mes, cuando su muerte era ya claramente cuestión de días, su debilidad extrema y sus dolores agudos y constantes, este hombre comenzó a emprender, sin explicación alguna, una serie de tareas que demandaban una resistencia casi incomprensible desde el punto de vista normal. Habiéndole prescrito un reposo absoluto, exigía que se le llevara día tras día en excursiones campo a través por todas las casas en que había vivido durante su residencia en Inglaterra. En esas excursiones ni comía ni bebía, y a su vuelta, con frecuencia permanecía toda la noche sentado en el automóvil en la obscuridad y el frío. Cuando ya casi era incapaz de dar un paso, obligaba a su cuerpo moribundo a caminar torpemente durante una hora continua por caminos accidentados; le obligaba a levantarse en la madrugada, vestirse, ascender y descender largas escaleras; hacía día de la noche y requería de sus acompañantes tales esfuerzos de resistencia que ellos, en plena posesión de su salud y de su fuerza, apenas podían soportarlos.

Finalmente, en el día que preví que ocurriría su muerte, se levantó de la cama, se vistió y, por pura fuerza de voluntad, alejando de su lado a quienes querían impedirselo, descendió, llamó a su alrededor a sus más íntimos amigos, a los cuales pudo comunicar muchas ideas en tal forma que cada uno percibía en ellas la solución de sus propios problemas. Después se retiró y al amanecer del día siguiente murió con pleno conocimiento de su fin.

El significado completo de esta conducta, ya sea para el hombre mismo o para los que se encontraban a su alrededor, debe quedar inexplicado para nosotros. Solamente puede decirse que con ello demostró ciertos poderes, tales como hablar a los otros sin palabras

audibles y comunicarse con ellos a distancia, lo que normalmente se considera milagroso. Y, además, que esos poderes no los ejerció por la satisfacción de usarlos, sino como funciones de otro estado de conciencia y en relación con alguna tarea ejecutada en algún otro mundo.

Los sufrimientos pertenecen a la naturaleza del cuerpo físico u orgánico. Es el temor a ellos el

que ata al hombre a la mortalidad. Aceptándolos intencionalmente, burla la naturaleza y la muerte. Demuestra la separación entre su voluntad y el poder de su cuerpo. Separa el alma y la pone en condiciones de llevar una existencia independiente en el mundo invisible. Se recuerda a sí mismo. De tal forma, ***el hombre puede prepararse para la inmortalidad consciente.***



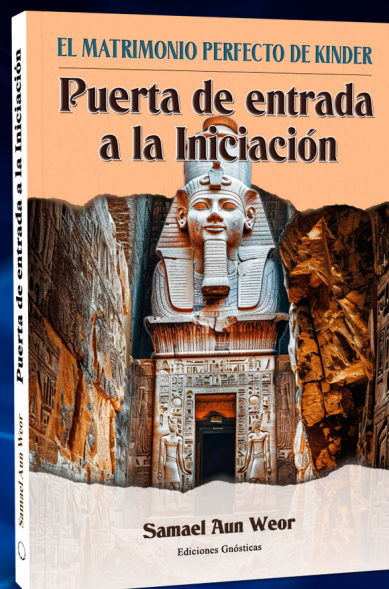
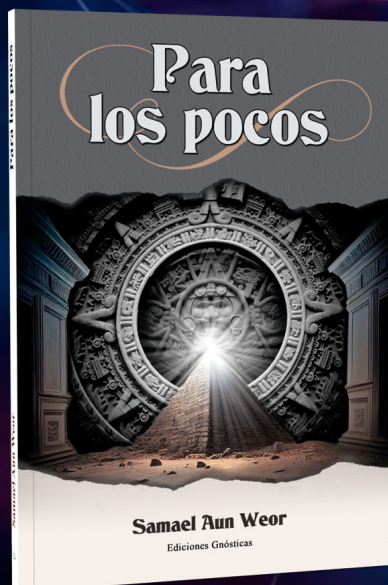
Ediciones **G**nósticas España
<https://edicionesgnosticas.es>



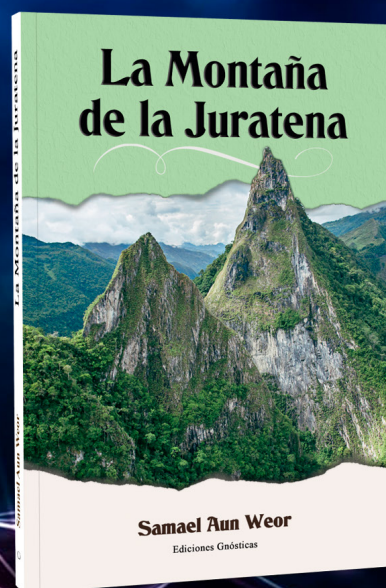
Novedades editoriales

EL MATRIMONIO PERFECTO DE KINDER Puerta de entrada a la Iniciación

PARA LOS POCOS



LA MONTAÑA DE LA JURATENA



Solere

RODNEY COLLIN



Rodney Collin (Rodney Collin Smith) nació el 26 de abril de 1909 en Brighton, en la costa sur de Inglaterra. Su padre fue un comerciante que se retiró de sus negocios en Londres a la edad de 50 años, como siempre había sido su intención. Después de efectuar un viaje al continente y a Egipto, se estableció en Brighton y contrajo matrimonio con Kathleen Logan, hija del dueño de un hotel. La pareja se estableció en una confortable casa en Brighton Front donde nació Rodney. Cuatro años después nació su hermano menor. Su madre tenía gran interés en la astrología y perteneció a la Sociedad Teosófica local. Utilizaba gran parte de su tiempo transcribiendo libros al sistema Braille para personas invidentes.

Rodney asistió primero a la Escuela Preparatoria del Brighton College, una escuela diurna cercana; después fue interno en la Escuela de Gramática Ashfort en Kent. Su tiempo libre lo pasaba leyendo, generalmente un libro por día, que pedía prestado de la biblioteca pública local; o bien caminando y explorando las áreas rurales cercanas. Luego de dejar la escuela, cursó tres años en la Escuela de Economía de Londres, viviendo en la hostería Toc-H, en Fitzroy Square.

En 1926 pasó unas vacaciones veraniegas con una familia francesa en los campos de Chateaux y desde entonces iba cada año al continente. Cuando tenía dieciocho años, sus padres le financiaron un viaje a España por un mes; sin embargo, viviendo en albergues, granjas y en los hoteles más baratos, y caminando gran parte del recorrido, se las arregló para visitar Andalucía durante tres meses, regresando con una gran cantidad de notas que constituyeron el material para su libro de ensayos *Palmas y patios*, publicado por Heath Granton en 1931. Durante ese viaje aprendió suficiente español para que fuera asignado al Departamento de Censura durante la Segunda Guerra Mundial; también le facilitó enormemente su orientación posterior en México, en 1948.

Al dejar la Escuela de Economía de Londres, donde había obtenido el grado de B. Com., se empezó a ganar la vida como periodista independiente en temas de arte y viajes, contribuyendo también con series de artículos semanales sobre caminatas de fin de semana en Londres, en las publicaciones *Evening Standard* y *Sunday Referee*.

Durante la década de 1930, escribió varias publicaciones tales como *Evening Standard*, *The Spectator* y *The New Statesman*, y formó parte del equipo del Daily Express Encyclopaedia. Se unió a una serie de organizaciones típicas de los intereses del momento: Toc-H (una sociedad cristiana), a la Asociación de Albergues Juveniles de reciente creación y, finalmente, a la Peace Pledge Union (Unión de la Paz Prometida), un movimiento pacifista extraordinariamente popular que apareció en el periodo previo a la Segunda Guerra Mundial. Evidentemente, él estaba buscando algún significado en la vida y contribuyó activamente en cada una de esas organizaciones, moviéndose de una a otra, editando tanto en el periódico de Toc-H como en la revista YHA de Rucksack. Por esa época conoció a su esposa, Janet, en una peregrinación de Toc-H para ver una representación de la Pasión, en el año 1930 en Oberammergau.

Ese mismo año leyó el libro *Un nuevo modelo del universo*, de P. D. Ouspensky. En ese entonces sintió que aún no estaba preparado, pero que le sería muy importante más tarde. En el otoño de 1931 realizó un viaje a pie a Dalmatia y describió sus aventuras más tarde en dos artículos que aparecieron en Cornhill Magazine.



Rodney Collin y su esposa Janet

Se casó con Janet en Londres, en marzo de 1934, y pasaron su luna de miel caminando en Cornwall. Más tarde, en ese mismo año, pasaron seis semanas en Sicilia. En 1935 hicieron un viaje de 6 meses por la costa oeste de Estados Unidos y recorrieron la frontera mexicana de regreso.

Ese mismo año, él y su esposa asistieron a algunas conferencias del Dr. Maurice Nicoll, quien había sido alumno tanto de Gurdjieff como de Ouspensky; sin embargo, no continuó mucho tiempo con las reuniones de Nicoll.

Posteriormente, a través de uno de los miembros de la Peace Pledge Union, Robert de Ropp, fue presentado a las conferencias de Ouspensky... Él y su esposa conocieron por primera vez al Sr. Ouspensky en otoño de 1936. Rodney de inmediato percibió que había encontrado lo que él había estado buscando durante sus lecturas y viajes. Rodney y Janet se convirtieron de inmediato en miembros activos del grupo de Ouspensky, el cual estaba pasando por un periodo de expansión y de aumento de la actividad. Asistió a conferencias y reuniones, y trabajó en el terreno de Lyne Place, una gran casa en Surrey dedicada a las actividades de Ouspensky.

Su hija Chloe nació en 1937. La familia Collin se mudó a una casa en Virginia Water, cerca de Lyne Place, donde el Sr. Ouspensky y su esposa habían establecido el centro de su trabajo. Cuando no estaba en Lyne, Rodney pasaba la mayor parte de su tiempo en la Biblioteca del Museo Británico estudiando aquellos aspectos de la religión, la filosofía, la ciencia y el arte que parecían más inmediatamente conectados con las conferencias del Sr. Ouspensky. Ese año él y su esposa hicieron un corto viaje a Rumania y más tarde viajaron en auto por dos semanas desde Argelia hasta el norte del Sahara.

En 1938 tomó parte en Londres en una muestra de los movimientos y danzas que formaban parte del sistema enseñado por el Sr. Ouspensky, e inmediatamente después viajó a Siria con la esperanza de ver los 'giros' de los derviches mevlevíes. Esto no lo pudo llevar a cabo, aunque conoció al sheik de la "tekye" en Damasco.

La Segunda Guerra Mundial llevó a la reducción de las actividades de los grupos de Ouspensky y la situación en Londres llegó a ser tan difícil, con las censuras y la pérdida de las casas privadas de Ouspensky y del Colet House, que Ouspensky tuvo que mudarse a los Estados Unidos con el fin de conservar sus grupos. Janet y Rodney colaboraron en



la compra de las Granjas de Franklin, en Mendham. Así pues, Rodney trabajó como censor en la Comisión Británica de Seguridad, lo que le permitió trasladarse a Nueva York, pasando antes por las Bermudas. Viajó a América y, por casualidad, en el mismo barco que lo hizo Ouspensky, y por consiguiente consiguió un contacto más estrecho con su maestro.

Después de seis meses en las Bermudas, Rodney se unió a la Organización de Seguridad Británica en Nueva York. Durante los seis años siguientes, él y su familia vivieron en Franklin Farms, Mendham, en una enorme casa con jardines y granja donde se organizaba el trabajo para las familias inglesas que se habían unido al Sr. y la Sra. Ouspensky, y para muchos otros que habían asistido a las pláticas del Sr. Ouspensky en Nueva York. Rodney viajaba por tren diariamente de su oficina y pasaba las tardes y fines de semana en la granja.

En 1943 fue enviado a Canadá en un viaje oficial de negocios. En 1943, 1944 y 1945, ausentándose del trabajo, pasó cortos periodos en México, país por el que se sentía fuertemente

atraído. Cuando terminó la guerra, dejó de prestar sus servicios al gobierno británico y se dedicó por completo al trabajo del Sr. y la Sra. Ouspensky.

Rodney pasaba más y más tiempo con el Sr. Ouspensky, llevándolo y trayéndolo de Nueva York para asistir a sus reuniones y permaneciendo regularmente con él por las tardes, ya fuera en un restaurante o en su estudio en Franklin Farms. Se conectó profundamente con el Sr. Ouspensky de una manera que incluía sin limitaciones el afecto personal y el respeto. Mientras que antes se había concentrado en las enseñanzas del Sr. Ouspensky, lo que ocupaba ahora la atención de Rodney era el maestro y lo que estaba mostrando.

Desgraciadamente, América trajo tiempos difíciles para Ouspensky. Varios de los estudiantes de inglés más influyentes fueron capaces de establecerse en Nueva York, pero muchas cosas debían ser construidas de nuevo desde el principio. Para entonces, Ouspensky bebía mucho y varios de sus propios estudiantes habían escrito relatos críticos de esos momentos. Sin embargo, después de una dramática noche en la que Collin y Ouspensky se enfrentaron, Collin se dio cuenta de que Ouspensky estaba en realidad viviendo el trabajo y que podía aprender mucho más de él. Después de esto, Rodney Collin comenzó a tener un papel más activo en la obra de Ouspensky, pasando mucho tiempo con él y llegando finalmente a liderar reuniones con su maestro.

En 1947, Ouspensky sufría de una enfermedad renal avanzada y en el mes de enero regresó a Inglaterra y a Lyne Place. Rodney lo siguió llegada la primavera. El último mes de vida de Ouspensky se convirtió en una etapa de posibilidades milagrosas y de cambios intensos para Rodney. Ouspensky había perdido la esperanza en sus repetidos intentos de llevar la responsabilidad del

Trabajo Interno de sus seguidores sobre sus hombros (y especialmente de contactar con las fuentes originales de las que Gurdjieff obtuvo el Conocimiento: los maestros de Gurdjieff), así que dirigió una serie de reuniones donde afirmó que abandonaba el Sistema...

Para muchos, esto fue el final del camino, pero Rodney encontró que muchas cosas de la enseñanza comenzaban a unirse a partir de ahora. En el mes de agosto, Collin escribió el esbozo de El desarrollo de la luz, un estudio del hombre y del universo de acuerdo con las ideas cosmológicas de las leyes del sistema.

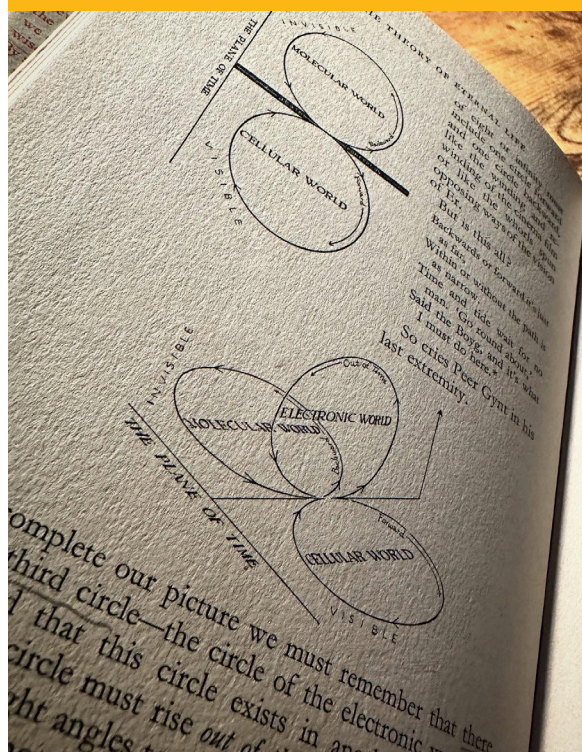
En septiembre, Ouspensky planeó viajar de vuelta a Inglaterra, pero en el último momento se negó a hacerlo. Sus últimas semanas se llenaron de esfuerzos extraordinarios. Cuando Ouspensky falleció, el 2 de octubre, Rodney se encerró en la habitación de Ouspensky por varios días sin comer. Cuando salió, a muchos les pareció muy cambiado. Indudablemente, había sufrido algún tipo de regeneración, pues cuando salió era una persona diferente, muy infantil e inocente.

Las experiencias por las que pasó en este tiempo afectaron profundamente todo su ser. Durante la semana que siguió a la muerte del Sr. Ouspensky, logró la percepción de lo que tenía que ser su trabajo futuro. Se dio cuenta de que, a pesar de la conexión que sentía hacia su maestro durante y a través del tiempo que había permanecido con él, debía reconstruir en sí mismo lo que el Sr. Ouspensky le había enseñado y, en adelante, tomar la responsabilidad de expresarlo de acuerdo con su propia comprensión.

Después de su muerte, al parecer, Ouspensky se apareció a varias personas y tuvo algún tipo de comunicación interna con Collin. En los meses siguientes, Collin escribió un relato íntimo e inspirador, *Last Remembrances of a Magician*, que nunca se llegó a publicar, y el libro *La teoría de la vida eterna*.

Rodney se mudó a Londres, donde él y su esposa vivieron tranquilamente durante los siguientes seis meses. Durante el verano anterior había empezado a escribir *El desarrollo de la luz*, que terminó en la primavera de 1948. Mucha gente vino a verlo a su departamento en la calle St. James, donde celebraba reuniones semanales a las que asistía un número de personas que había trabajado con el Sr. Ouspensky, algunas de las cuales se le unirían más tarde en México.

En junio de 1948, junto con unos pocos seguidores, Rodney y Janet salieron para Nueva York en camino hacia México, tierra que él había visitado en varias ocasiones durante la guerra. Por aquel entonces escribió que México tenía una “sensación de primavera”, expansión y desarrollo, un “nuevo comienzo virgen”.

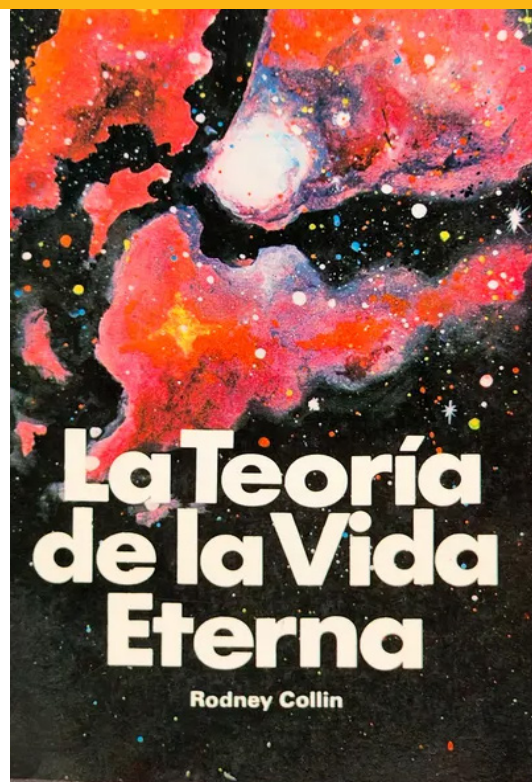


Vivieron seis meses en Guadalajara. Ahí Rodney terminó *La teoría de la vida eterna* que había empezado en Londres, y que fue publicada de forma anónima en 1949.

Así mismo, escribió la obra de teatro *Hellas*.

Después se mudó a la Ciudad de México y a los pocos meses alquiló una casa grande en Tlalpan, donde se le unieron algunos amigos, muchos provenientes de Inglaterra. Las reuniones empezaron en un apartamento rentado para ese propósito en la Ciudad de México, al que asistían un cierto número de mexicanos y personas de otras nacionalidades. Por algún tiempo hubo reuniones tanto en inglés como en español, hasta que el grupo de habla inglesa que había permanecido aprendió suficiente español para participar en reuniones conjuntas conducidas en este último idioma. Gradualmente se formó entonces el núcleo de un grupo permanente.

En la primavera de 1949 empezó a hacerse la primera traducción al español de los libros de Ouspensky. Estos fueron posteriormente publicados por Ediciones Sol, empresa editorial que Rodney creó para dicho propósito.



Durante los años siguientes se publicaron alrededor de 14 títulos, que incluían libros del Sr. Nicoll, del mismo Rodney y de varios otros autores conectados con el Trabajo. También se publicaron varios folletos de diferentes tradiciones religiosas que Rodney sentía que eran expresiones de ideas relacionadas. Él continuó trabajando en *El desarrollo de la luz*, que finalmente publicó en España en el año 1953 y en Inglaterra en 1954.

Uno de los principales planes que Rodney había visualizado durante la semana anterior a la muerte del Sr. Ouspensky era un diagrama tridimensional que expresaba simultáneamente las múltiples leyes cósmicas en que se basaban sus estudios, un edificio a través del que la gente pudiera moverse y sentir su significado (era la idea de una construcción basada en el eneagrama y el diagrama de los cuatro círculos utilizados en *La teoría de la vida eterna*).

En 1949 se adquirió un sitio en las montañas cercanas a la Ciudad de México y en 1951 se colocó la primera piedra de lo que ahora se llama el Planetario de Tetecala. (Tetecala significa “La casa de Dios hecha de piedra” en azteca [náhuatl] y solía ser el nombre antiguo del lugar). Durante los años siguientes, este edificio se convirtió en el punto focal del trabajo de Rodney y sus seguidores. Esta construcción llevó muchos años y nunca fue terminada...

En el año 1953, Collin estaba entrando en un nuevo período de trabajo. La idea de la armonía se convirtió en el objetivo principal de su tema, y trató de establecer conexiones con otros grupos que intentaban continuar el trabajo de Gurdjieff y Ouspensky. Tuvo buena relación con Maurice Nicoll, cuyos libros Rodney había traducido al español y se habían publicado en México por Ediciones Sol (el Dr. Nicoll moría ese mismo año).

Un número de nuevos alumnos mejicanos

se sumaron al movimiento, entre ellos una mujer llamada Mema Dickens, quien comenzó a dirigir “los mensajes” de Ouspensky. Collin creyó que con su ayuda sería posible encontrar las huellas de la Escuela del Cuarto Camino a través de la historia, y tomó los “mensajes” muy seriamente; esto abrió una brecha insalvable entre él y la mayoría de los otros grupos de trabajo. Collin escribió y publicó una serie de pequeños folletos, entre ellos *The Herald of Harmony*, *The Cristian Mystery* y *The Pyramid of Fire*.

En la primavera de 1954 se tomó la decisión de dejar la casa de Tlalpan. Como demostración del trabajo del grupo, se ejecutaron doce representaciones públicas de la obra de teatro en los jardines de Ibsen Peer Gynt, bajo el nombre de la compañía teatral Unicorn Players. En dicha ocasión, Rodney representó el papel de Button Moulder. Posteriormente, ese mismo año, quienes habían vivido en Tlalpan se mudaron a casas particulares en la Ciudad de México. En 1954 y 1955, Rodney hizo viajes a Europa y a Medio Oriente, con el objetivo fundamental de recabar materiales y hacer conexiones con escuelas esotéricas del pasado. En su visita a Roma, en 1954, fue admitido en la Iglesia Católica Romana, hecho que había estado contemplando desde hacía algún tiempo.

Como consecuencia de la distribución de los libros de Ediciones Sol en América Latina, se empezaron grupos en Perú, Chile, Argentina y Uruguay; y se hicieron contactos en varios otros países del continente americano. En enero de 1955 Rodney visitó los grupos de Lima y Buenos Aires, y fue a Cuzco y Machu Picchu a estudiar los restos de civilizaciones antiguas.

En el otoño de 1955, la compañía Unicorn Players produjo *The Lark*, una obra de Jean Anouilh acerca de Juana de Arco, en la que Rodney representó el papel del Obispo Cauchen.

Ese mismo año viajó por Suramérica, Europa y Asia en busca de indicios del Cuarto Camino, dejándose guiar por “los mensajes” que recibiera de Ouspensky. Fue un tiempo durante el que se exigió mucho físicamente y sin mucho descanso.

En enero de 1956 condujo una peregrinación nocturna a pie, de alrededor de 30 millas, desde el Planetarium a la Basílica de la Virgen de Guadalupe. Durante la misa en la Basílica, sufrió un desvanecimiento aparentemente por cansancio, que representó el primero de una serie de ataques al corazón por los que murió en Perú el 3 de mayo de 1956.



En mayo, él, su esposa, John Grepe y Mema Dickens visitaron el grupo de Rodney en Perú. Mientras que los otros miembros del grupo estaban durmiendo una siesta, él subió a la parte más alta de una torre de la catedral, junto con un niño mendigo al que lavó en los baños públicos con su propia camisa y al que le prometió que Cristo le sanaría. Fue allí donde sufrió otro ataque al corazón y cayó desde la torre a la plaza de la catedral, donde murió.

CUSCO

Probablemente el modo de muerte de cada persona es consistente con su modo de vida. Rodney nunca ha cedido a sí mismo físicamente

y, en las últimas semanas, aunque sufriendo un agotamiento que era obviamente extremo, se obligó a sostener diariamente reuniones en Lima, innumerables conversaciones privadas y largas horas de movimientos. Él admitía sentirse ‘más bien extraño’ en la elevada altitud de Cuzco, 3,600 m., y, contrario a su hábito a lo largo de su vida de evitar medicinas, tomaba severas dosis de coramina.

El día que llegó encontró a un muchacho lisiado que mendigaba en la catedral. Después del almuerzo, mientras los otros del grupo estaban descansando, llevó al muchacho arriba de la montaña a la gran estatua de Cristo que domina el pueblo, para orar por la posibilidad de ser curado. Después fueron a los baños públicos donde Rodney lo lavó con sus simples manos y lo secó con su propia camisa. Después le compró ropa nueva. Afuera de la tienda un gentío se había congregado, intrigado en que un extranjero pudiera interesarse en un pobre muchacho indio. Rodney dijo al gentío: “Este muchacho es su responsabilidad. Él es ustedes mismos. Si ruegan a Nuestro Señor que se mejore, él será curado. Deben aprender qué es armonía; deben aprender a cuidar a los otros; deben aprender a dar, a dar”. Alguien del gentío dijo: “Todo eso está muy bien para usted; usted es rico”. Rodney contestó: “Cada quien puede dar algo. Cada quien puede hacer una oración. Aun si no puedes dar algo más, siempre puedes dar una sonrisa; eso no cuesta nada”.

Esa noche unos cuantos vinieron a la habitación de Rodney en el hotel a preguntarle acerca de su trabajo. Durante la conversación un hombre dijo: “Toda mi vida he querido orar, pero nunca he sido capaz”. Rodney dijo: “¿Y qué crees que estás haciendo ahora? Lo que acabas de decir, ¿no es eso oración?”

Al siguiente día el muchacho vino para llevar a Rodney al campanario de la catedral para mostrarle dónde le era permitido dormir, en un rincón, bajo las campanas. Para llegar ahí hay

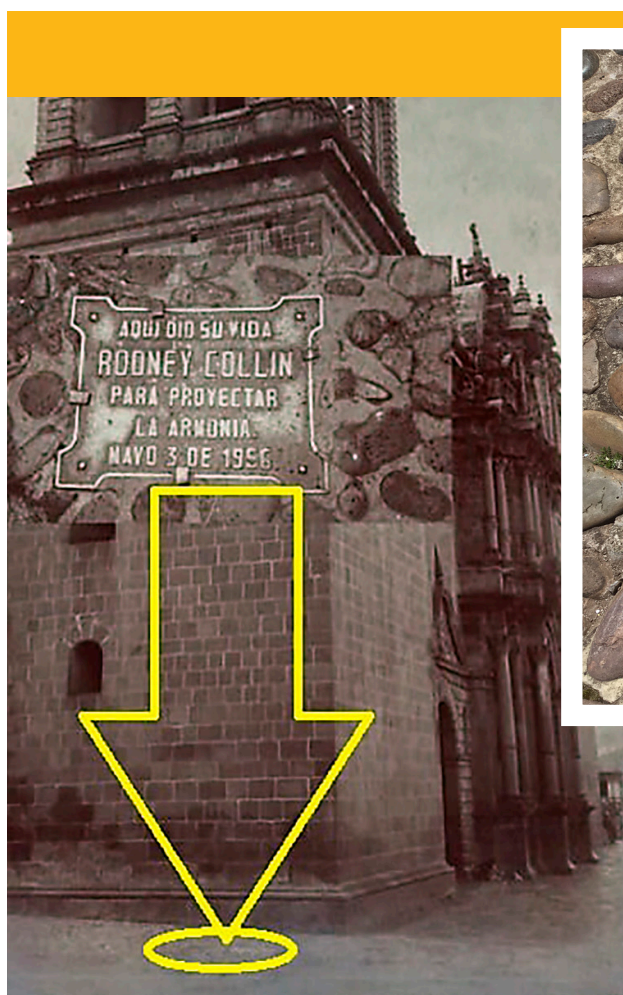
una escalinata de noventa y ocho peldaños. Después Rodney fue con el resto del grupo a visitar las ruinas incas en las montañas.

Después del almuerzo, otra vez mientras los otros estaban descansando, Rodney salió. Subió al campanario de la catedral para encontrar al muchacho y se sentó en el peldaño de abajo de la pared bajo un arco. Él le dijo al muchacho que había ido a arreglar con un doctor la operación de su pierna torcida. Mientras conversaban, él estaba mirando la estatua de Cristo en la montaña de enfrente. De repente se levantó con un suspiro, como si su respiración fallara, bamboleándose hacia adelante sobre la cornisa, abrazando las dos vigas de madera que soportaban el arco. Entonces cayó hacia adelante, golpeando su cabeza contra una de ellas. Su cuerpo cayó en

la alta cornisa que sobresale y resbaló hacia afuera, cayendo a la calle abajo. Él quedó donde cayó, sus brazos extendidos en la forma de una cruz, sus ojos abiertos como si miraran hacia el cielo, sonriendo.

No es poco común para un hombre morir de un ataque al corazón después de subir un largo tramo de escalera a tal altitud, después de semanas de esfuerzo físico en un estado de agotamiento. Es la consecuencia natural de las condiciones físicas. Es también natural, en un diferente nivel, para un hombre que ha creído con todo su ser que el objeto de la vida es dar todo lo que él tiene por el amor de Dios, y al final darse a sí mismo.

Sobre su tumba, en el cementerio de Cuzco, están grabadas las palabras que escribió dos meses antes de su muerte:

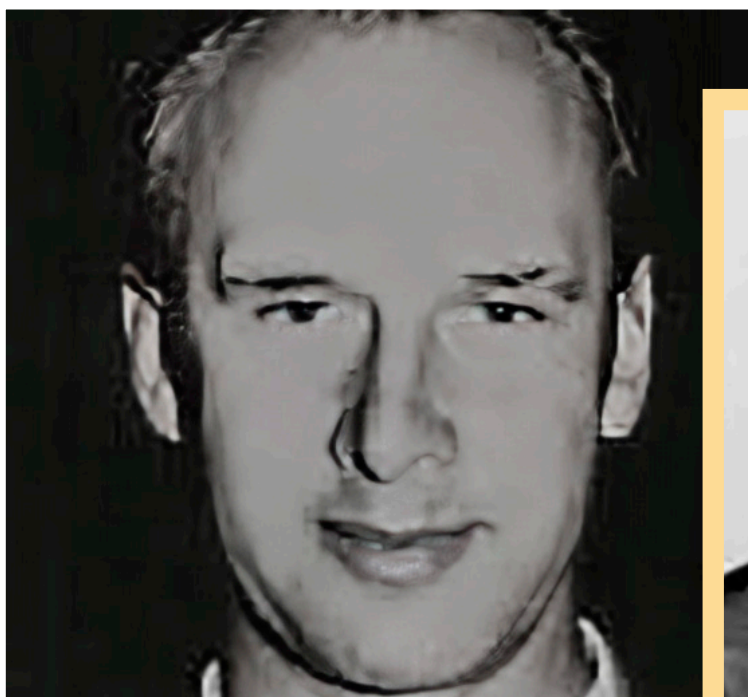


*Yo estaba en la presencia de Dios.
Fui enviado a la Tierra.
Han tomado mis alas.
Mi cuerpo penetró en la materia.
Mi alma fue capturada por la
materia.
Me aspiró la tierra;
Llegué al reposo.
Estoy inerte.
El anbelo florece.
Reino mi fortaleza;
La voluntad nace.
Recibo y medito.
Adoro la Trinidad.
Estoy en la presencia de Dios.*

RELATO DEL ENCUENTRO CON OUSPENSKY,

por Rodney Collin

“Encontré por primera vez a O. (Ouspensky) en Londres, en septiembre de 1936, cuando dictaba conferencias privadas. Estas ‘conferencias’ versaban sobre un sistema extraordinario de conocimiento que había encontrado, imposible de compararse con cualquier otro que antes yo había conocido. Empero, el sistema no era nuevo: por el contrario, se decía que era muy antiguo, que siempre había existido en forma oculta y cuyas señales de tiempo en tiempo podían verse surgir en la superficie de la historia, en una u otra forma. Aunque explicaba en forma extraordinaria cosas incontables acerca del hombre y del universo, que hasta entonces parecieron inexplicables, su solo propósito —como hacía hincapié constantemente O.— era ayudar al hombre individual a despertar a un plano diferente de conciencia.



Cualquier intento de utilizar este conocimiento con propósitos distintos o más ordinarios era descartado o prohibido. Mas, no obstante la perfección sorprendente de este ‘sistema’ en sí mismo, nunca podía separarse por entero del ‘ser’ del hombre que lo exponía, el mismo O. Cuando alguna otra persona intentaba explicarlo, el ‘sistema’ degeneraba, perdía calidad en alguna forma. Y aunque ninguno podía neutralizar por completo la gran fuerza de las mismas ideas, era claro que el ‘sistema’ no podía separarse de un hombre de cierto nivel inusitado de conciencia y de ser. Porque únicamente un hombre así podía inducir en los otros los cambios fundamentales de comprensión y de actitud necesarios para alcanzarlo.

Personalmente, me sentía en una encrucijada en aquel entonces y en la primera ocasión que vi en privado a O. —en sus atestadas y pequeñas habitaciones de Gwyndyr Road— le dije que era escritor innato y le pedí consejo sobre los caminos que se abrían ante mí. Me dijo, con mucha sencillez: *“Es mejor que no se comprometa mucho. Más tarde podemos encontrar algo para que Ud. escriba”*.

Esto era típico de la extraña confianza inspirada por O., ya que pareciéndome una respuesta completa a mi problema —o, más bien, sentí que no tenía por qué preocuparme más de aquél, me había sido quitada de encima. De hecho, resultado de esta conversación, durante diez años prácticamente no escribí nada. Había demasiadas cosas que hacer. Pero al cabo O. cumplió su promesa. Y la mayor parte del presente libro fue escrita en los dos meses que precedieron inmediatamente a su muerte, en octubre de 1947, como resultado directo de lo que él procuraba realizar y mostrar en ese tiempo. Posteriormente, un segundo libro, que continúa desde donde acaba este, fue escrito después de su muerte.

Durante el intervalo de diez años, O. nos expuso en innumerables formas —teórica,

filosófica y práctica— todos los diferentes aspectos del ‘sistema’. Cuando yo llegué, muchos de los que lo rodeaban habían estado estudiando en esta forma, y procurando penetrar hasta el resultado por él indicado, durante diez o quince años y estaban capacitados para ayudar a un recién llegado como yo a entender mucho de lo que era y de lo que no era posible. Infatigablemente O. explicaba, infatigablemente nos mostraba nuestras ilusiones, infatigablemente nos señalaba el camino, aunque tan sutilmente que, si alguien no estaba preparado para comprender, sus lecciones pasaban inadvertidas para aquél y era solamente años después que se podía recordar el incidente, y se daba cuenta de lo que le había estado demostrando. Métodos más violentos pueden ser posibles, pero éstos en ocasiones dejarían heridas que son difíciles de cicatrizar.

O. nunca trabajó para el instante. Hasta podría muy bien decirse que no trabajó para el tiempo; trabajaba solo para la recurrencia. Pero esto exige explicarse mucho. En todo caso, era perfectamente evidente que trabajaba y planeaba con un sentido completamente diferente del tiempo al resto de nosotros, aunque a quienes les urgían impacientes su ayuda para lograr rápidos resultados, les diría: “No, el tiempo es un factor. No puedes dejarlo a un lado”.

Así pasaron los años. Y aunque en verdad mucho fue lo logrado, a menudo nos parecía que O. estaba muy por delante de nosotros, que tenía él algo de que carecíamos, algo que para él hacían prácticas ciertas posibilidades que para nosotros seguían siendo teóricas y que, pese a todas sus explicaciones, no descubríamos cómo alcanzarlas. Parecía haberse extraviado alguna llave esencial. Posteriormente, apareció esta llave. Pero esto es asunto aparte.

O. vino a América durante la guerra. En relación con este extraño desarrollo de

posibilidades formuladas con el nombre de ‘conferencias’ de O., recuerdo cómo en Nueva York, alrededor de 1944, nos dio una tarea que dijo nos resultaría interesante. Era esta la de ‘clasificar las ciencias’, de acuerdo con los principios que había explicado en el sistema; clasificarlas de acuerdo con los mundos que aquéllas estudiaban. Se refirió a la última clasificación de las ciencias —la de Herbert Spencer— y dijo que, aunque interesante, no era muy satisfactoria desde nuestro punto de vista ni desde el punto de vista de nuestro tiempo. Escribió, también, a sus amigos en Inglaterra acerca de esta tarea. Fue solamente después de que el presente libro se había terminado, unos cinco años más tarde, que me di cuenta de que, de hecho, era una respuesta a la tarea que nos señaló O.

Volvió O. a Inglaterra en enero de 1947. Estaba viejo, enfermo y sumamente débil. Pero, también, era algo más. Era un hombre diferente. Mucha de la vigorosa, extraordinaria y brillante personalidad que sus amigos habían conocido y disfrutado durante tantos años había quedado atrás, al punto que muchos que lo vieron nuevamente quedaron sorprendidos, desconcertados o, algunos también, tuvieron una nueva comprensión de lo que era posible en el camino del desarrollo.

En el cruel camino de la primavera de 1947, concertó varias asambleas numerosas en Londres, de todas las gentes que anteriormente lo habían escuchado y de otros que lo oían por primera vez. Les habló de una forma nueva. Dijoles que abandonaba el sistema. Les interrogó acerca de lo que deseaban, y dijo que sólo sobre esta base podrían comenzar el camino del recordarse a sí mismos y de la conciencia.

Es difícil expresar la impresión creada. Durante veinticinco años en Inglaterra, antes de la guerra, O. casi diariamente había explicado el sistema. Había dicho que todo debía referirse a aquél y que las cosas sólo

podían entenderse en relación con aquél. Para quienes le habían escuchado, el sistema representaba la explicación para todas las cosas difíciles; les indicaba el camino de todas las cosas buenas. Sus palabras y su lenguaje se habían hecho más familiares a ellos que su propio idioma natural. ¿Cómo, entonces, podrían ‘abandonar el sistema’?

Y, sin embargo, para cuantos le escucharon con una actitud positiva lo que ahora tenía que decirles, fue como si repentinamente un gran peso se les hubiese quitado de encima. Se dieron cuenta de que, en el camino del desarrollo, el conocimiento verdadero debe adquirirse primero y, luego, abandonarse. Exactamente lo que hace posible abrir una puerta, puede hacer imposible abrir la siguiente. Y, por primera vez, algunos comenzaron a adquirir la idea de dónde yacía aquella llave perdida, que podría admitirlos al lugar donde O. estaba y no ellos. Después de esto, O. se retiró a su casa en el campo, vio a muy poca gente y apenas si hablaba. Solamente él, ahora, demostraba, realizaba en los hechos y en el silencio el cambio de conciencia cuya teoría había explicado por tantos años.

No puede aquí referirse la historia de estos meses. Pero en el amanecer de un día de septiembre, quince días antes de su muerte, después de extraña y prolongada preparación, dijo a unos cuantos amigos que con él estaban: “Deben ustedes empezar de nuevo. Deben hacer un nuevo comienzo. Deben reconstruir todo por sí mismos —desde el principio mismo”. Era esto, pues, el verdadero significado de “abandonar el sistema”. Cada sistema de verdades debe ser abandonado con el objeto de que pueda renacer. Lo había librado de una expresión de la verdad que pudo convertirse en dogma, pero que, en vez de aquello, reverdecería en un centenar de formas vivas, que afectarían a todo aspecto de la vida.

Lo más importante de todo, “reconstruyendo

todo por un mismo” significaba evidentemente “reconstruyendo todo en uno mismo”; esto es, creando efectivamente en uno mismo la comprensión que el sistema había hecho posible, y alcanzando la meta de que hablaba —superando efectiva y permanentemente la vieja personalidad y adquiriendo un nuevo plano de conciencia.

Es así como, si el presente libro se toma como una ‘reconstrucción’, será sólo una reconstrucción externa, o por así decirlo, una representación del conjunto de ideas que nos dio, en una forma particular y en un particular lenguaje. A pesar de su apariencia científica, no tiene importancia alguna como compendio de hechos científicos ni siquiera como una nueva forma de presentar estos hechos. Cualquier significación que pueda tener reside solamente en que procede, y no muy distante, de las percepciones reales de una conciencia superior, y en que indica un sendero por el cual tal conciencia puede alcanzarse de nuevo”. (Rodney Collin)



OBRAS:

Palms and Patios (Palmas y patios): Obra escrita cuando él tenía veintidós años; este es un vívido relato de sus viajes por España.

The Whirling Ecstasy (el éxtasis arromolinado): Una traducción de una parte de los santos derviches giróvagos; es, en sí misma, una traducción de Vidas de los gnósticos de Aflaki. Esto ya se observa en Rumi y su amigo y maestro Shems-ed-din.

Last Remembrances of a Magician (Últimos recuerdo de un mago): Distribuido de manera mecanografiada, pero nunca publicado, este es un relato íntimo y poco pulido sobre los últimos meses de la vida de Ouspensky.

The Theory of Eternal Life (La Teoría e la Vida Eterna): Escrito después de la muerte de Ouspensky: este intenso libro une varias teorías sobre la muerte, el alma, la recurrencia, la reencarnación y la inmortalidad.

Hellas (Grecia): Un drama en verso en el que se ven diferentes etapas de la civilización griega, con Homero, Sócrates y Platón, quienes se asemejan a Gurdjieff y Ouspensky, y Plotino y Porfirio.

The Theory of Celestial Influence (El Desarrollo de la Luz): La monumental obra de Collin. Empezó como una clasificación de las ciencias de acuerdo a las ideas del Sistema y creció hasta incluir el Universo, el hombre y la civilización, todo visto desde el punto de vista de ideas tales como la Ley del Tres, la Ley del Siete y el eneagrama.

The Pyramid of Fire (La pirámide de fuego): Uno de una serie de folletos. Se investiga a los antiguos dioses de México.

The Mysteries of the Seed (Los misterios de

la semilla): Basado en torno a los Misterios griegos: la autoría de este folleto es discutida, y si bien se publicó definitivamente por Collin, parece ser que él no fue el autor.

The Herald of Harmony (El heraldo de la armonía): Una mirada poética de la escuela y la civilización desde el principio de los tiempos hasta la nueva civilización, de la que Collin sintió que fue un gran precursor. Collin ve a Gurdjieff y a Ouspensky como dos polos de una obra diseñada por Fuerzas Superiores.

The Christian Mystery (El misterio cristiano): Los acontecimientos del drama de Cristo y el desarrollo de la civilización cristiana son colocados en el eneagrama.

A programme of Study (Un programa de estudio): Publicado por sus grupos, este folleto describe muchas de las ideas generales que habían estudiado.

Lessons in Religion for a Skeptical World (Lecciones de religión para un mundo escéptico): Un folleto publicado a título póstumo que consta de notas y fragmentos, en su mayoría con una perspectiva religiosa, algunos de los cuales han sido revisados por sus estudiantes. Una segunda parte de este fue publicada solamente en español.

The Theory of Conscious Harmony (La Armonía Consciente): Una colección póstuma de extractos de cartas. Collin fue un gran escritor de cartas, y estos extractos, organizados por temas, ofrecen una perspectiva alentadora y emocional de la obra. A diferencia de algunas otras publicaciones póstumas, Conscious Harmony es totalmente auténtica.

The Mirror of Light (El Espejo de la Luz): Recopilación de sus cuadernos de notas; esta se siente más auténtica que las Lecciones de religión, pero todavía contiene algunos escritos que probablemente no eran de Collin. Una segunda recopilación se publicó solo en español, titulada como La Nueva Luz.

LEGADO

Hay a menudo un conflicto entre aquellos que quieren mantener el sistema “puro” y aquellos que creen que su existencia depende de las nuevas formas y aplicaciones. Collin fue acusado por muchos de la “vieja guardia” de Ouspensky de tomar el Cuarto Camino en lugares en donde no había intención de ir. Siguiendo su renacer en un país diferente, llevó las enseñanzas a una esfera donde el servicio a las personas y la atención a las necesidades del planeta eran esenciales. Para Collin existía solo un camino de mantener el sistema puro, y este era llegar a ser puro por uno mismo: *“Recordarse a sí mismo, para ser libre del egoísmo, ser amable, ser comprensivo, para servir a la Obra y semejantes; recordarse a sí mismo y encontrar a Dios...”*

“Durante el tiempo anterior y posterior a su muerte, para mí y para muchos, el conjunto de la idea y propósito de nuestro trabajo se reveló de una manera muy diferente. Resultó claro que antes habíamos llevado todo de forma extraordinariamente plana, de modo incompleto. Al demostrar una conciencia moribunda en vías de extinción, Ouspensky parecía indicar que es en esto donde están todas las posibilidades”.

Collin fue un hombre afable y amable, modesto y humilde en extremo, pero con una calidad de dignidad y autoridad, y quizás un poco demasiado confiado, que permitió a la gente agotar sus recursos e incluso estafarlo. Joyce Collin Smith dijo que él mismo se puso a disposición de todos, incluso levantándose de la mesa o de la cama para asistir a cualquier persona que pedía verlo.

“Cuanto más demandas hay, mejor

me hacen ser”, contestaba. “Debo hacer lo que uno debe hacer”. “Y, ¿qué es eso?”. “Obedece a Ouspensky”. Collin creía que su misión había venido de Ouspensky, para reconstruir el Sistema y encontrar un nuevo hogar para ello. El nuevo hogar era sólo un país, según la visión de Collin, lleno de nuevas posibilidades: México.

En su corta vida, Collin consiguió una increíble suma, además de una unificación de la ciencia y el misticismo en dos libros excepcionales. En México fundó Ediciones Sol, publicando lo traducido al español de Ouspensky, Maurice Nicoll y otras obras del Cuarto Camino; abrió la única librería inglesa en la Ciudad de México, la Librería Británica; había adquirido una mina que podía producir plata, sal y varios nitratos; él había comprado una antigua hacienda y había instalado allí un grupo de mujeres campesinas para tejer mantas y sarapes para los turistas; su esposa Janet abrió una clínica y contrató los servicios de un doctor de la ciudad para atender allí, y con un grupo de ayudantes hacía ropa para los pobres; él formó un grupo de teatro con el que realizó las producciones de *“Peer Gynt”* y *Anouilh “The Lark”*.

Su mayor proyecto fue la construcción de un planetario tallado en la roca volcánica. Este se componía de dos círculos de interconexión por debajo del nivel del suelo, llamados la Cámara del Sol y la Cámara de la Luna. Entre los dos había un pequeño espacio circular donde un gran caparazón, hacia arriba sobre un pedestal, cogía el sol a través de una apertura por encima del solsticio de verano. Las dos cámaras estaban rodeadas por un angosto y curvado pasillo, las paredes adornadas con mosaicos que muestran la evolución del hombre, desde las formas primordiales de la vida hasta el hombre perfecto. También contenía un auditorio, que se utilizaba también para danzas rituales o nacionales, ejercicios y los “movimientos” del estilo de Gurdjieff que se utilizaban para desarrollar la concentración

y la atención, y una biblioteca. Tenía enormes de anhelos de creatividad y energía ilimitada.

“Estaba tan solicitado para contestar a las preguntas y comentarios y hacer frente a las cuestiones de carácter filosófico, que era difícil conseguir hablar con él en absoluto. Para ello había que recoger las herramientas o instrumentos y trabajar con o junto a él en todo aquello que entonces exigiera su atención”.

Collin consideró que sólo a través de *aquello que cada vez exige más de uno mismo* podría realizarse la Gran Obra. Esto es lo que Ouspensky le había enseñado en las últimas semanas de su vida. Pero finalmente esto fue su perdición. Intentó maratones de resistencia, caminar largas distancias bajo el calor, sin agua y sin descanso, a veces durante varios días. Cada vez su fatiga era más importante.

A finales del 1955, Collin fue a París, Sevilla, Atenas, Roma y Estambul y sintió haber encontrado los rastros de la escuela en una serie de áreas; escribió sobre Cosimo de Medici, sobre la casa de Lorraine y Leonardo da Vinci, y sobre otras figuras conocidas históricamente que según él habían sido “escolásticos”. Así pues, en Roma, fue recibido en la Iglesia Católica Romana, movimiento que además trajo críticas de algunos sectores, pero que obviamente añadió una mayor profundidad en el sistema por él. El trabajo no era un sustituto de la religión: *“Es la llave de la religión, ya que es una llave para el arte, la ciencia y todos los otros aspectos de la vida humana”.*

Como resultado de la distribución de los libros de Ediciones Sol, varios grupos se iniciaron en Perú, Chile, Argentina y Uruguay, con los cuales Collin mantenía un contacto regular. Collin había aprendido de manera autodidacta astrología, y de acuerdo con Joyce, Collin Smith sabía que “algo nuevo estaba a punto de ocurrir” para él. Durante la misa en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, y después de una peregrinación a

pie toda la noche, al parecer se desmayó por el cansancio, aunque más tarde se pensó que era el primero de una serie de ataques al corazón que finalmente lo mató.

LA GRAN UNIFICACIÓN

Dentro de sus contribuciones más relevantes, destaca el énfasis en la idea de la escuela del Cuarto Camino existente en diferentes épocas. Él decía:

Las Escuelas del Cuarto Camino han existido y existen, así como las escuelas de los tres caminos tradicionales existieron y existen. Pero son mucho más difíciles de detectar, porque —a diferencia de otras— ellas no pueden ser reconocidas por una práctica cualquiera, un método, una tarea o un nombre. Ellas están siempre inventando nuevos métodos, nuevas prácticas, adecuadas al momento y a las condiciones en las cuales ellas existen, y cuando han alcanzado una tarea que les ha permitido pasar a otra, a menudo cambian sus nombres y el aspecto general del proceso.

Rodney Collin estudió la secuencia de las civilizaciones europeas, encontrando así un patrón que seguiría una escala planetaria donde los tiempos son diez veces más largos que en el caso de la vida humana. Su secuencia empieza siguiendo la de Toynbee, pero pronto cambia algunos aspectos, tratando de seguir su propio patrón. Así, pues, su lista empieza con los griegos —con raíces en los egipcios, a los que él considera los últimos en las etapas previas—, luego los romanos, los cristianos primitivos, los cristianos monásticos, los cristianos medievales, el Renacimiento y lo sintético (aquello hecho por el hombre). Cita, además, la influencia de la civilización extraeuropea, la árabe, encima de la civilización cristiana medieval.

Estableció una relación entre las Escuelas del Cuarto Camino y el origen y desarrollo de

estas civilizaciones. Escribió:

Así pues, las Escuelas del Cuarto Camino, sin duda, estuvieron detrás del diseño y construcción de las grandes catedrales góticas, aunque no tenían un nombre especial y se adaptaron a la organización religiosa del momento. Por un tiempo los cluniacenses las protegieron, y en otra época los masones. En el siglo XVII, escuelas similares eran responsables de gran parte de las nuevas investigaciones científicas y médicas, a veces bajo un mismo nombre y a veces con otro. En el siglo XVIII, de nuevo, Escuelas del Cuarto Camino adoptaron muchos de los descubrimientos de la arqueología griega y egipcia para revestir sus ideas y su organización, mientras algunos de sus líderes —con el fin de penetrar en círculos sofisticados y amantes del lujo donde ellos tenían trabajo por hacer— podían incluso aparecer bajo una apariencia de elegantes magos o hipnotizadores.

Los fundamentos conceptuales para este proyecto son la Ley de los Tres, que podría decirse que es similar a la triada de tesis, antítesis y síntesis de Georg Wilhelm Friedrich Hegel, y la Ley del Siete, la idea de que las notas de la escala musical occidental codifican etapas universales, en esencia, en todos los procesos de desarrollo. De esta forma, Collin une ambos esquemas geoméricamente usando el eneagrama.

Otro trabajo que Collin incluye es La Teoría de la Vida Eterna, en la cual utiliza algunas de las ideas de El Desarrollo de la Luz como punto de partida para formular una teoría de los ciclos y potencialidades de las almas; por ejemplo, la reencarnación. Su obra La teoría de la armonía consciente y El espejo de la luz son más exploraciones espirituales de la humanidad: la fe, la aceptación y el perdón, en contraste con el alcance filosófico de sus anteriores trabajos.

El Desarrollo de la Luz continúa la obra de

Ouspensky, completando una tarea dada a Collin por su maestro: “clasificar las ciencias” de acuerdo a los principios y las grandes leyes cósmicas del Cuarto Camino (Ley del Tres y Ley del Siete). Sin embargo, él deja muy claro que, a pesar del majestuoso alcance del Sistema, uno nunca podría separarlo totalmente del ser de Ouspensky, el único “que pudiera inducir en otros los cambios necesarios de entendimiento y de actitud para comprenderlo”.

Las últimas sugerencias de Ouspensky a unos pocos elegidos fueron que éstos debían reconstruir todo por sí mismos, de modo que las ideas que él había estado enseñando durante tantos años podían florecer en nuevas formas. Collin asumió ansiosamente esta tarea para derrumbar la distinción entre el conocimiento científico y la cosmología religiosa.

El libre uso de la analogía parecerá una contradicción para aquellos que están acostumbrados a un lenguaje científico. En manos de Collin, la ciencia se convierte en una enseñanza acerca de nosotros mismos, de nuestros límites y por encima de todas nuestras posibilidades. El principio rector es que la unidad de las cosas no es accesible por una mente ordinaria en un estado de conciencia ordinario, sino solamente por una mente que se haya unificado, y que el significado del libro “sólo pueda residir en su ser derivado de las percepciones reales de la conciencia superior, indicando un sendero por el cual la conciencia tal vez pudiera ser abordada”.

El desarrollo de la luz está lleno de hechos impresionantes, pero se parece más a una pintura impresionista que a un mapa detallado. Las analogías de Collin despiertan la imaginación, y por primera vez, demuestran una unidad de las leyes y las influencias que se repiten sucesivamente, como las octavas de un teclado, en todos los niveles de todo el Universo, y dentro de cada célula cósmica, de cada hombre, del Sol o de la Vía Láctea.

La estructura del Sistema Solar y la composición del Sol están relacionadas con las fuerzas que gobiernan los procesos de la vida biológica, los procesos fisiológicos en el cuerpo humano, y también las enseñanzas psicológicas de los sistemas antiguos. Cada cosmos, desde una célula hasta la galaxia, comparte idénticas propiedades, así como el hecho de que las vidas de cada cosmos individual tienen la misma duración. La vida, el día y la respiración son divisiones cósmicas definidas de tiempo individual, y en su tiempo de vida, una célula respira tantas veces como lo hace un hombre o la galaxia.

Collin propone un patrón universal para cada cosmos o unidad independiente: un núcleo vital alrededor del cual giran un número variado de satélites, cada uno de los cuales realiza una función determinada por el todo: el sol con sus planetas, los planetas con sus lunas, los núcleos de los átomos con sus electrones, los padres y la familia, el maestro y el alumno. Los planetas son funciones del sistema solar, así como nuestros órganos lo son para nosotros. Ellos “dotan al sol con todas sus funciones, y lo convierten en un completo ser cósmico que posee todas las posibilidades”.

Su velocidad de rotación parece estar muy relacionada con el grado de desarrollo del planeta individual. La rotación es un método universal de separación entre lo basto y lo fino, y esto aquí se entiende como una analogía para el proceso de autoobservación y crecimiento de la conciencia en la esfera humana.

“El hombre vive y se desarrolla en paralelo a la asimilación del alimento, el aire y las percepciones (impresiones). El Sistema Solar se forma por un desarrollo paralelo de esferas sólidas, esferas atmosféricas y esferas de luz. Y de hecho, este desarrollo paralelo de tres niveles diferentes de la materia, que se originan en diferentes puntos, es una característica fundamental del Universo...”

La obra de Collin está llena de dichos

puntos de vista analógicos. Los hombres son las células del cuerpo de la humanidad, pero hay ciertos hombres, los hombres con espíritu consciente que pertenecen a una categoría diferente, como Jesús, Buda, San Benito, Solón, Platón, quienes pueden elevar e inspirar tal vez a millones de hombres comunes y ordinarios. Estas personas son comunes y corrientes, así como un espermatozoide es una célula de tejido normal, y pueden dar origen a las civilizaciones de igual modo que un óvulo fecundado da lugar a un nuevo ser humano. La vida de este tipo de hombres es la concepción de una nueva cultura.

La vida de una civilización sigue una progresión logarítmica que Collin mide en meses lunares; 10 meses, o aproximadamente 8 años, representan el período de gestación cuando el nuevo maestro permanece invisible, quizás en reclusión; 100 meses o 80 años representan la expresión física de las enseñanzas en el trabajo en soledad, el trabajo de toda una vida del círculo inmediato del maestro; 1000 meses o 700 u 800 años serán el total de la vida de una civilización, tras lo cual su inicial fuerza impulsora e instituciones morirán.

Collin adopta también el tema de las tríadas introducido ya por Gurdjieff y Ouspensky, y le añade una nueva dimensión. De acuerdo con los principios del Cuarto Camino, una o dos fuerzas nunca pueden producir un fenómeno. La presencia de una tercera fuerza es necesaria. Estas fuerzas se conocen como la fuerza Activa, la Pasiva y la Neutra, o como la Afirmativa, la Negativa y la Reconciliación. Collin expresa las seis posibles combinaciones de las tríadas como principios cósmicos. Todos los fenómenos de la vida son el producto de las tres fuerzas actuando a través del Sol como VIDA activa; la Tierra como MATERIA pasiva, y los planetas, los cuales determinan la FORMA y la función. Estos tres principios, Vida, Materia y Forma, se pueden combinar de seis formas diferentes, produciendo así

procesos diferentes: crecimiento, destrucción, mejora, crimen, curación y regeneración. Todos los fenómenos en la Tierra, los conocidos y los desconocidos, pertenecen a uno u otro de esos seis procesos y este conocimiento ofrece una única y completa visión de las funciones vitales del Universo.

DIMENSIONES SUPERIORES DE TIEMPO Y RECURRENCIA

En el Cuarto Camino, la cosmología del Absoluto se compone de seis dimensiones: tres de espacio y tres de tiempo. La cuarta dimensión es la vida de un cosmos tomada en su totalidad, y la sexta dimensión contiene todas las posibilidades para el cosmos individual. La quinta dimensión es la repetición infinita de la cuarta y para el hombre es la recurrencia a la que Ouspensky dedicó mucho estudio. El *eterno retorno de esta vida*, una repetición infinita de la misma vida, es la quinta dimensión del hombre. Los mismos hábitos y tendencias deben recrear las mismas circunstancias y situaciones una y otra vez. Si nada cambia, éstas continúan en la siguiente recurrencia. Sin embargo, nada permanece en el mismo lugar para siempre, y el principio de repetición en sí mismo implica que las cosas deben ser mejores o peores.

Sólo la profunda comprensión del horror y la inutilidad de una eterna repetición de su vida puede generar suficiente fuerza emocional para impulsar al hombre a penetrar más allá de ello.

Nosotros no podemos recordar otras existencias por la misma razón que nuestra memoria es demasiado pobre con los recuerdos de esta vida; no somos conscientes de nuestra existencia en ella.



EL SER DEL HOMBRE EN LOS MUNDOS INVISIBLES

En *La teoría de la vida eterna*, Collin explora la posibilidad de supervivencia después de la muerte en su modelo metódico tradicional. Supone un asunto de suma importancia que sólo puede ser tratado de una forma inteligente y científica. En la muerte entramos en la eternidad, donde todos los puntos en el tiempo son accesibles de igual forma, ya no relacionados por el tiempo, sino por “la intensidad de la energía que los forma”.

“Este es el progreso de la conciencia y la memoria en el estado de debilidad en que existe el hombre común y corriente; sin embargo, el punto que se halla en la cúspide del círculo es una barrera insuperable. Pasado este aislante de la muerte y la

concepción, la conciencia del hombre no puede pasar, y de lo que hay más allá de eso, ya sea antes o después, su memoria no le dice nada”.

Collin se basa en textos antiguos, desde el Mito de Er de Panfilia hasta las Leyes de Platón, el Libro Tibetano de los Muertos, el Libro del Arte de Morir, el Libro Egipcio de los Muertos, la Hermética y textos de Zoroastro, para describir la existencia del alma en los mundos después de la muerte y quienes explican, estando todos de acuerdo, que hay un intervalo definido entre la muerte y el renacimiento.

Se propone así que el alma está compuesta de materia en estado molecular, pero que esta alma no es un derecho automático, sino que ha de ser creada artificialmente por



gran acumulación de la mejor energía que el organismo produce, y que él mismo cristaliza a través de continuos intentos de llegar a ser consciente (la energía creadora).

“El hombre común no puede hacer nada a la hora de invertir esta energía tan rápido como se produce... La ira, la envidia, la nostalgia y su estado normal de fascinación con él mismo y con el mundo que lo rodea (se la hacen perder). Con el fin de frenar esta pérdida, él debe crearla en sí mismo (transmutarla). Con el fin de crear, él debe tener un objetivo. Con el fin de tener un objetivo, él debe haber aprendido de todas sus partes y haberlas obligado a aceptar el dominio de su conciencia. Antes de esto, primero debe despertar la conciencia del sueño. Y ninguna de estas etapas puede lograrlas por sí mismo”.

La posibilidad de estados de conciencia superiores en el hombre depende precisamente de ciertas materias excelentes producidas por el órgano sometido a su atención. La atención tiene la capacidad de sostener en un campo fijado cierta materia invisible o energía en estado molecular, y es este ejercicio de atención en la autoobservación y la autoconciencia el que construye el alma. Los estados más sutiles de la materia en la esfera después de la muerte son demasiado rápidos y demasiado intensos para el hombre no preparado, quien a duras penas recupera su conciencia, como mucho. Cuanto más rápido uno pueda recobrar la conciencia, tanto más alto subirá. Pero para hacer esto requeriría un ser excepcional.

Tal y como las grandes religiones del mundo enseñan, el sufrimiento es el medio principal por el cual una parte del mecanismo

puede separarse de las otras. El dominio de un gran dolor le da a la conciencia intensidad y “vuelo” para sobrevivir en ella misma. El problema es encontrar un choque suficientemente penetrante mientras se mantiene el experimento bajo control, el cual solo se puede llevar a cabo en presencia de una Escuela de Regeneración y con un Maestro en el que se confía incondicionalmente.

Para Collin las ideas que él enseña no son mera filosofía; el milagro es posible:

“Un juego de ajedrez con ideas, que deja al Ser y a la Conciencia justo igual que antes, es bastante inútil”.

Los sucesos notables después de la muerte de Ouspensky lo convencieron de que su maestro había llegado a la meta que toda su vida había estado preparando y que dio a Collin el impulso y la inspiración para continuar con la Gran Obra.

Collin creía que sus intentos de unir el conocimiento científico moderno y la Escuela de Conocimiento, para relacionar el flujo constante de nuevos conocimientos con los principios fundamentales, darían lugar a una verdadera mística científica o ciencia mística que sería el verdadero “camino” o “forma” para el porvenir. Todo el conocimiento humano y la experiencia tenían que ser vistos desde un punto de vista esotérico, desde su relación con la conciencia, con las leyes cósmicas y con el acercamiento del hombre a la perfección, en la que forman un solo Todo. Él habló de esta Nueva Era mucho antes de que se hubiera convertido en un eslogan para el mercado de la espiritualidad que hoy vemos.

“En cada época, un gran plan esotérico se establece para el conjunto de la humanidad, y en cualquier momento se forma una cierta fase de comprensión. En el momento

actual nos encontramos entre la concepción y el nacimiento de un nuevo plan”.

Collin considera que el Cuarto Camino es la única salvación para la raza humana.

“Nuestro planeta está creciendo. Es la hora de dejar las cosas de niños”. El Sistema es “el gran armonizador de todos los experimentos esotéricos anteriores; fue la explicación de cómo hacer lo imposible: hacer milagros”.

“...Me horroriza recordar la forma como lo tomamos todo, como un método de hacer pequeños ajustes en nuestra psicología personal, e incluso juzgamos las últimas posibilidades y a él (Ouspensky) también a este nivel”.

El sistema es demasiado grande y demasiado milagroso para derrochar simplemente de forma indefinida la clasificación de los contenidos de la propia mente. Se debe utilizar para la comprensión del proyecto dentro de campos más amplios. Esta reconstrucción del sistema del Cuarto Camino fue algo fundado desde un nivel más alto al que él llamó “gran escuela”, donde Gurdjieff y Ouspensky fueron los principales agentes para lanzar al mundo un nuevo experimento esotérico.

Aquellos que han recibido la enseñanza podrán un día ser requeridos para pasar cuentas de la utilización que han hecho de ella. Pero, aparentemente, un maestro debe pasar a un mundo superior para ser capaz de transmitir la “gracia” que hace posible cualquier avance en el Trabajo... “La construcción de arcas para navegar desde un nivel superior”. De acuerdo con Collin, Ouspensky, efectivamente, se hizo inmortal. Independiente del tiempo y ahora, es accesible a cualquiera que desee su ayuda con la suficiente urgencia y creencia.

Collin creyó que la tarea fundamental de un verdadero maestro era abrir la puerta

a otros para que lo siguieran, crear un nuevo campo de conciencia en el mundo y conseguirlo solo por renuncia a la vida. Él había escrito que la muerte de su propio maestro era un “juego... cuya trama era su propia muerte”, y, además, “nada es finalmente alcanzado hasta llegada la muerte, e incluso ella, a su vez, debe suponer simplemente un nuevo comienzo con nuevo equipamiento”.

Mientras que algunos especulan con que Collin se había ofrecido voluntariamente a Dios con el objetivo de que la Obra pudiera entrar en una nueva fase, lo más probable es que su muerte fuera simplemente el resultado de su exceso de trabajo.

El resultado final es el mismo, porque, efectivamente, él dio mucho de sí mismo en servicio y sacrificio, y su legado es que la Obra se ha expandido y ha crecido de una manera tal que ni Gurdjieff ni Ouspensky podrían haber imaginado.

Uno solo tiene que leer la secuela de su gran obra, La teoría de la armonía consciente, para llenarse de una renovación espiritual; para convencerse de que la gran obra vive y de que todo es posible.



XXVII CONGRESO
GNÓSTICO INTERNACIONAL
DE ANTROPOLOGÍA



ISLA DE CRETA-GRECIA
DEL 27 DE OCTUBRE
AL 2 DE NOVIEMBRE
2025

*"La Gnósis en los
Misterios Arcaicos"*
I.G.A. Instituto Gnóstico de Antropología

